

Si hay algún aspecto específico en la formación y crecimiento de la ciudad de Vitoria que interese subrayar, habría que hablar en un lugar preeminente de su carácter de ciudad planeada, de la persistencia con que a lo largo de sus ocho siglos largos de vida las decisiones que afectan a su desarrollo se han ido tomando de forma ordenada y del importante papel que corresponde a las instancias públicas, y concretamente municipales¹, en este proceso.

Repasaremos los hitos sobresalientes a lo largo de un resumido recorrido histórico que partirá del momento de su fundación, a finales del S. XII.

1

Introducción

La ciudad de Vitoria se encuentra enclavada en la Llanada Alavesa, la unidad comarcal más extensa y diferenciada de la moderna provincia de Alava, por la que discurre “calmo, entre hayedos y chopos”, el río Zadorra, que se une al Ebro aguas abajo de Miranda.

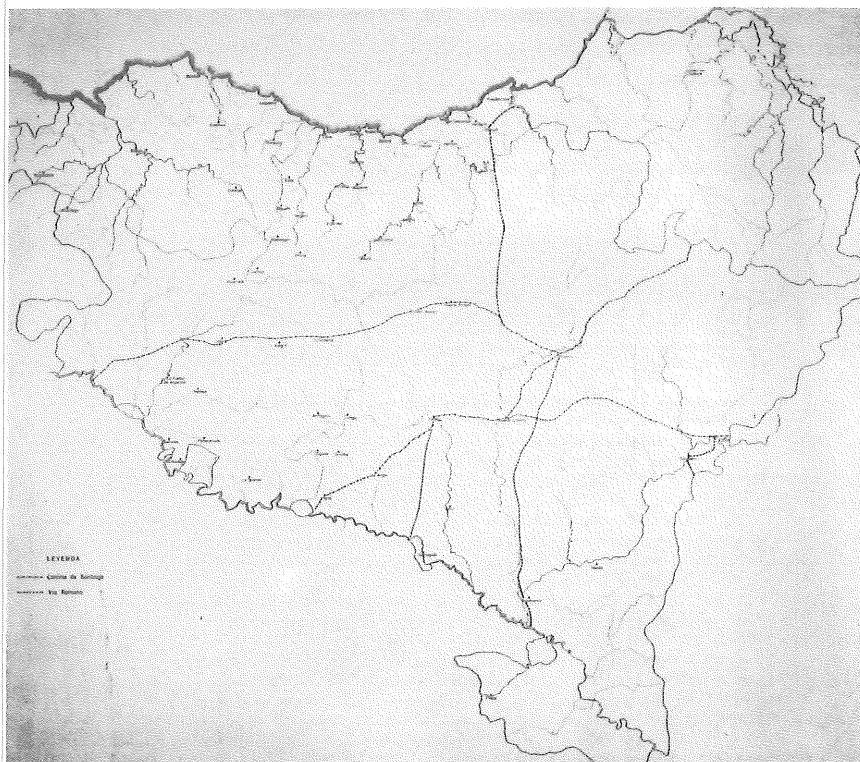
Es la Llanada paso obligado de vías de comunicación; ya desde la época del César Augusto (c.a. 30) la vía romana Burdeos-Astorga atravesaba este territorio; siglos más tarde, cuando el avance reconquistador y repoblador de la Reconquista se asegura más abajo de la línea del Duero primero y del Tajo más tarde (1.085, Alfonso VI de Castilla toma Toledo), la Llanada alavesa cobrará nueva e importante dimensión al configurarse el territorio alavés como zona de disputa entre los reinos cristianos de Navarra y Castilla, al tiempo que el Camino de Santiago, que prosigue por el trazado de la vía romana, convierte la Llanada en centro de paso de comunicaciones desde Castilla y el Ebro al País Vasco, el mar Cantábrico y Francia.

Entre los siglos medievales XI y XIII, los distintos reinos cristianos peninsulares se afirman en los respectivos territorios que van reconquistando al poder musulmán,

0. Este capítulo se basa en el texto que bajo el título “Presentación de la ciudad de Vitoria-Gasteiz”. “La gestión municipal en la configuración de la ciudad actual: el valor de una experiencia singular y prolongada”, sirve como Introducción a la Memoria del “Plan General Municipal de Ordenación Refundido - 1.990”, aprobado definitivamente por la Diputación Foral de Alava con fecha 29 de Mayo de 1.990 (Decreto Foral 842/90); edición del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, Junio 1.990, Tomo I, “Memoria”, páginas 27 a 50. Dicho texto de base ha sido notablemente ampliado; debemos agradecer aquí los meritorios trabajos de M.A. Zárate Martín (1.981) y de J.I. Linazasoro (1.978) así como la Tesis Doctoral de R. González-Urriá (1.991) que han sido profusamente consultados y citados.

1. Al menos a partir de la época Moderna.

al tiempo que entre ellos tratan de fijar repetidas veces -mediante tratados y pactos- fronteras territoriales y zonas de expansión geográfica por las cuales habían de llevar a cabo sus respectivas *reconquistas*.



1. Plano de vías romanas según datos arqueológicos y textos antiguos.

Señala el profesor García de Cortazar² dos grandes líneas en el proceso repoblador de los territorios, que se acomodan a las diversas modalidades regionales. La primera dibuja el proceso reconquistador y el proceso regulador de los reinos cristianos al Sur del Duero; la segunda fija la atención en el proceso regulador llevado a cabo en las retaguardias de aquellos reinos; ambas coincidentes cronológicamente.

La finalidad de este proceso repoblador en la retaguardia consistiría en "... asegurar el aprovechamiento de los recursos agrícolas o pesqueros, el estímulo del comercio y la industria artesanal", al tiempo que "la repoblación se concibe como una empresa dinástica, en la que el jefe de la misma -el monarca- contrata con sus

Señalemos que en este mismo período de tiempo tiene lugar en todo el Occidente Europeo una profunda transformación, merced a la acción de nuevos fenómenos económicos, sociales y culturales, como el renacimiento del tráfico mercantil, el aumento de la población, el desarrollo de las ciudades y de la vida urbana y la aparición de los burgueses o *ciudadanos* como clase social. Es la época del florecimiento de los **Fueros Municipales**, regulándose en ellos con todo detalle la organización y el régimen interno del Municipio, todo ello de la mano de reyes conquistadores y repobladores, como Alfonso VI y Alfonso VIII, el Emperador, en Castilla; Alfonso I el Batallador y Ramón Berenguer IV en Aragón-Cataluña y Sancho VI el Sabio en Navarra.

2. García de Cortázar, José Angel, "La época medieval", Madrid, Alianza-Alfaguara, 1.973.

colaboradores -las fuerzas sociales de cada reino en el momento de realizarla- las condiciones de participación en la empresa”, lo que afectará -”...junto con las circunstancias previas del area a repoblar...”- a la estructuración del nuevo territorio. De esta forma el proceso repoblador adquirirá en adelante un carácter contractual, del que son ejemplo bien visible y al más alto nivel los Fueros.

Quedaban perfilados, de este modo, tres objetivos clave: el económico, el estratégico y el político-social.

El despliegue más intenso de esta labor se fecha en el S. XIII, de la mano del fortalecimiento monárquico que el Derecho Romano proclamaba.

2

Fundación de la ciudad-fortaleza de Vitoria (1.181).

El territorio de la Llanada de Alava ocupaba una zona de fricción y disputa entre los reinos cristianos de Navarra y Castilla, al igual que las comarcas situadas entre los ríos Cea y Pisuerga, La Rioja y su zona soriana, Guipuzcoa y Alava³.

En la segunda mitad del S. XII, los reinos de Navarra y Castilla se enfrentan por el dominio de las tierras enmarcadas desde la línea del Ebro -Logroño y Miranda- hasta Guipuzcoa; tierras defendidas desde el s.X por una línea de castillos y fortalezas sitas en los riscos de Bilibio y Buradón, Cellórigo y el desfiladero de Pancorbo, que defienden la entrada en tierras vascas de aceifas musulmanas y de las pretensiones castellanas o aragonesas.

La política expansionista navarra en esta época, de la mano de Sancho VI el Sabio, se enmarca dentro del período denominado por los historiadores (Menéndez Pidal) la “España de los cinco reinos”, a saber: Portugal, Galicia-Asturias-León, Castilla, Navarra y Aragón-Cataluña. Tras sucesivas alianzas, tratados y pactos entre los reinos de Castilla y Aragón-Cataluña y, cuando pocos años después, León y Castilla se unifican, el reino de Navarra no va a tener cabida en la expansión reconquistadora hacia el Sur.

3. Según García de Cortázar, op.cit, 1.973.

La fundación de la ciudad de Vitoria sobre el collado de la aldea de Gasteiz, en el año 1.181 por el rey Sancho VI el Sabio de Navarra, ha de verse inmersa en la coyuntura política y económica de este s. XII planificador y ordenador de los Estados cristianos de la Reconquista.

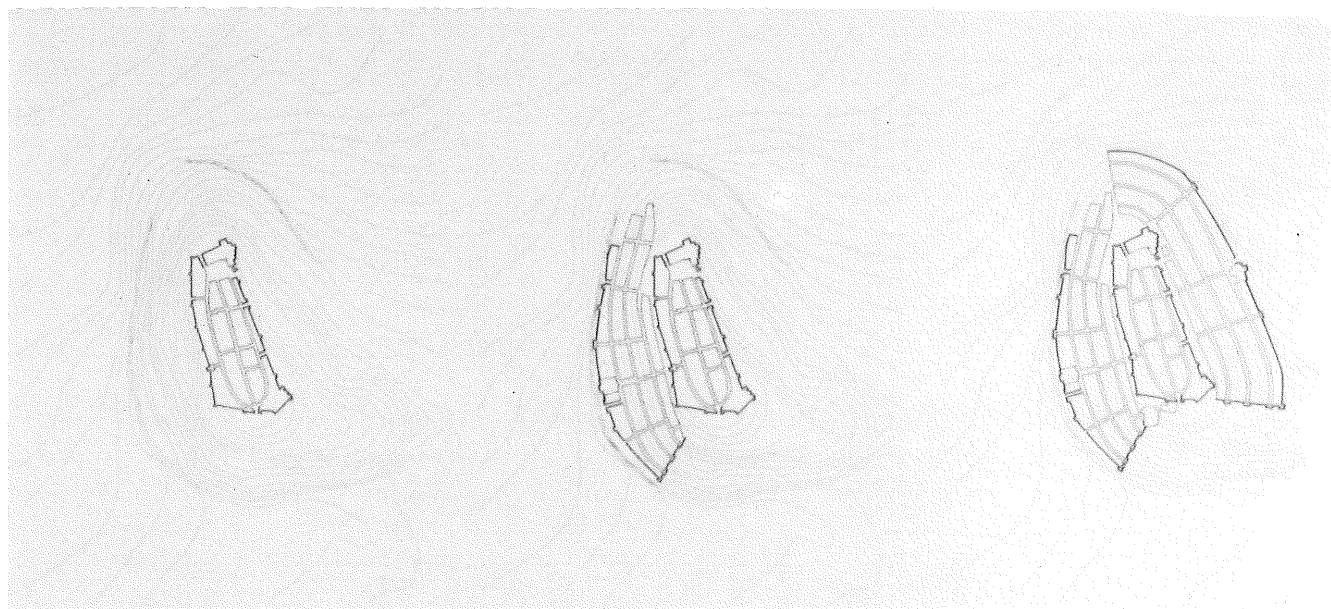
La ciudad-fortaleza que levanta el Sabio rey navarro forma parte, cronológicamente, de las últimas ciudades creadas en la España medieval, levantadas por el poder público con un objetivo político-social, normalmente de fijación o control de la población rural dispersa. “Esta función es la que preside la creación de las villas vascongadas”, de las que Vitoria fué adelantada. De este modo, la regularidad del plano -ciudades de planta regular- obedecería a la diversificación de funciones político-militar y económico-social, en una clara voluntad de aunarlas mediante una concepción urbanística *moderna*, quizá sugerida por las *bastide* del Noroeste francés -hipótesis sostenida por el profesor Torres-Balbás, y que es de fácil comprobación en las villas vizcaínas y guipuzcoanas levantadas desde fines del s. XII al s. XIV: Bermeo, Tolosa, Bilbao, Marquina, Guernica.

El trazado de este primer recinto medieval aún en el plano la diversidad de funciones señaladas.

Perfectamente adaptadas a la topografía del collado de Gasteiz, se trazan tres calles longitudinales en dirección Norte-Sur, teniendo como eje central del recinto la calle Santa María que une la iglesia-fortaleza del mismo nombre con la fortaleza del Sur, más tarde iglesia de S. Vicente; el extremo Norte de la calle se abre a la puerta de Santa María, y el del Sur a la de S. Bartolomé. Paralelas a esta vía principal corren las calles de Fray Zacarías Martínez al Oeste, y de las Escuelas, al Este, curvadas para adaptarse a la forma ovalada de la colina.

Dos calles transversales -cantones- terminaban en cuatro portales: de la Soledad, de S. Francisco, de Santa Ana y de las Carnicerías. El recinto se cerraba con muralla y torres, que todavía en el s. XVIII se conservaban bien en muchas partes y que son registradas por los topógrafos del s. XIX en los planos de la ciudad.

5. L. Torres Balbás, “Resumen Histórico del Urbanismo en España”; Madrid, 1.968, Cap.II “La Edad Media”, pg. 114.



Según Linazasoro, el esquema de Vitoria-Gasteiz deriva del de Puentealarreina, fundada en 1.122 por Alfonso el Batallador otorgándole un fuero similar al de Estella⁶. Afirmar el autor que:

“Puentealarreina puede considerarse como una ciudad «ideal» dentro de un tipo de concepción que, con algunas variantes, se repetirá para la mayoría de las fundaciones navarras del siglo XII”.

El esquema de Puentealarreina se adapta a fundaciones como las de Laguardia (1.164), Vitoria (1.181) y Salvatierra (1.256), destinadas básicamente a fines militares y situadas en lugares estratégicos; a esto obedece la integración de las iglesias en la muralla perimetral, que es la razón profunda de esa ciudad constituida como un “**único edificio integrador** de todos sus elementos” que recalca Linazasoro⁷, así como la forma de *almendra* tan característica, que recoge la conformación

2. La fundación de 1.181 y los ensanches medievales de 1.202 y 1.256.

6. J.I. Linazasoro subraya la similitud de los elementos generatrices de la fundación inicial con otras ciudades vascas como Laguardia y Salvatierra que, a su vez, parecen derivar del esquema de Puentealarreina. En todas el esquema consiste en “3 calles curvadas en sus extremos” que unen dos iglesias. Véase “*Permanencias y Arquitectura urbana, las ciudades vascas de la época romana a la Ilustración*”, Barcelona, 1.978, páginas 47 y 83.

7. J.I. Linazasoro, op.cit. 1.978, páginas 48 y 62.

geomorfológica de los cerros en que se asientan. El muy documentado trabajo de M.A. Zárate Martín, al que recurriremos con frecuencia, así lo señala con claridad: “El trazado de este primer recinto medieval responde, específicamente, a la función de **ciudad fortaleza** que caracteriza a la fundación de Sancho VI sobre la antigua Gasteiz”⁸.

3

Los ensanches medievales.

A comienzos del siglo XIII el rey Alfonso VIII, aliado con Pedro II de Aragón contra Navarra, pone sitio a la ciudad de Vitoria y, tras largo asedio, ésta capitula, quedando definitivamente integrada en el reino de Castilla⁹. Al poco tiempo, en 1.202, la ciudad sufre un importante incendio que motiva su **primera expansión urbana planeada**.

Como subraya Zárate Martín, se inaugura así en Vitoria una “**constante histórica en su desarrollo urbano: un crecimiento planificado**, a diferencia de la mayor parte de las ciudades españolas”¹⁰.

Este ensanche se realiza hacia poniente y consta de tres calles paralelas que se sitúan siguiendo curvas de nivel progresivamente más bajas para adaptarse a la forma de la colina; son las calles de Correría, Zapatería y Herrería que, a su vez, son atravesadas por cuatro cantones perpendiculares que siguen itinerarios de máxima pendiente pero que permiten recorridos mínimos entre las nuevas calles y entre éstas y el núcleo generatriz.

Son los cantones de San Roque, de la Soledad o de S. Pedro (nueva iglesia situada entre la calle de Herrería y la muralla nueva), Portal Oscuro y el de Aldabe, que terminaban en cuatro *portales* en la nueva muralla que rodea el recinto ampliado.

El siglo XIII fué para Vitoria, como para otras muchas ciudades medievales, la “**etapa de mayor vitalidad demográfica y económica hasta la expansión del siglo**

8. M.A. Zárate Martín : “Vitoria: transformación y cambio de un espacio urbano” *Boletín de la Institución “Sancho El Sabio”*, Vitoria, Año XXV, Tomo XXV, 1.981, 520 pgs., pg.50.

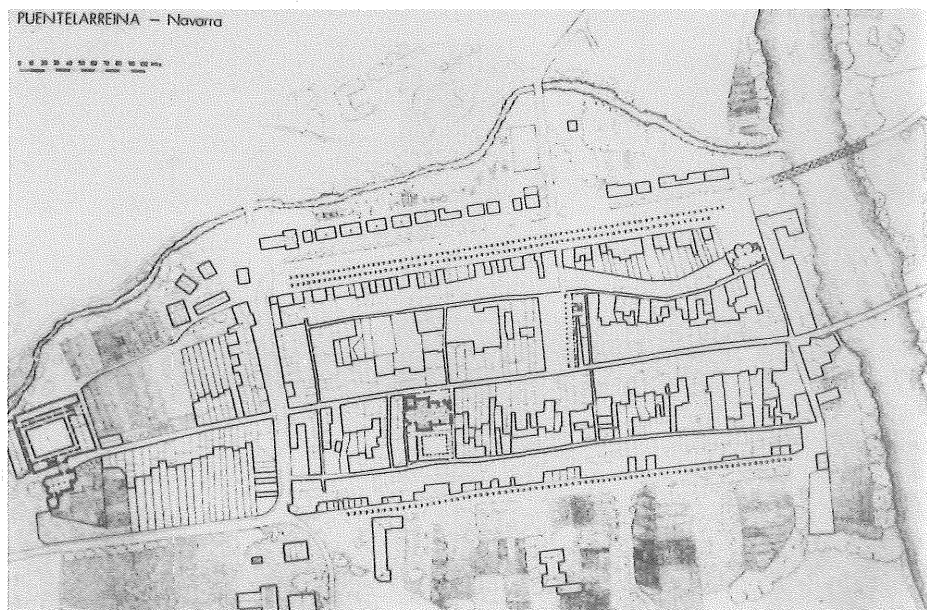
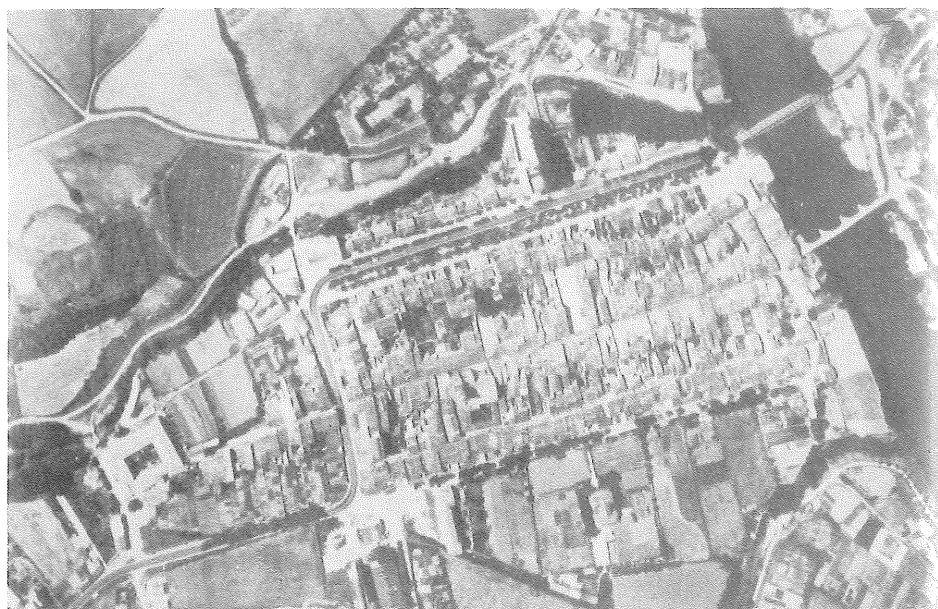
9. A excepción del corto período comprendido entre 1.368 y 1.373 (años de Guerra civil en Castilla entre Pedro I y Enrique II) en que la ciudad vuelve a depender del reino de Navarra.

10. M.A. Zárate Martín, op. cit., 1.981, pg.50; fue el rey Alfonso VIII el que ordenó realizar este ensanche, “a la vez que confirmó y amplió las libertades y franquicias otorgadas por el rey de Navarra” a la ciudad.

XIX, afirmando el carácter comercial y artesano que había ido adquiriendo desde los primeros años del siglo”¹¹. Este dinamismo motiva un **segundo ensanche**, ordenado por Alfonso X El Sabio en 1.256; entre ambas expansiones casi se quintuplica la superficie de la ciudad primitiva: se pasa de las 9,25 Has. de la fundación de 1.181 a 20,50 Has. (que resultan de la adición de las 8,75 Has. del ensanche de 1.202 y las 7,50 Has. del de 1.256).

La extensión de 1.256 se realiza hacia el Este y consta de **otras tres calles paralelas**: Cuchillería, Pintorería y Judería (actualmente c/ de S. Vicente Paul)¹² que, como en el lado occidental, se acomodan a la topografía del terreo para resultar prácticamente horizontales y por tanto cómodas y útiles para sus cometidos comerciales y artesanales.

Igualmente, este sistema de calles Norte-Sur es atravesado por “cantones” que desembocan en nuevos portales de la nueva muralla (los de Urbina, San Ildefonso y del Hospicio).



3. Planos de Fuentelareina según J.I. Lizanasoro.

11. Zárate Martín, op.cit., 1.981, pg.51

12. Que inicialmente sólo llegaba al cantón de S. Francisco, prolongándose posteriormente hasta la calle actual del mismo nombre, por medio de la llamada c/ Nueva Dentro.

Posteriormente, se completa la elipse casi perfecta que forma el recinto medieval¹³, de forma que a finales del siglo XIII la ciudad adquiere la configuración que va a conservar hasta finales del siglo XVIII¹⁴.

Linazasoro enfatiza la importancia de la **topografía** en la configuración física de la ciudad.

“Si en un principio representó, como en Salvatierra o Laguardia, un papel decisivo en su conformación como plaza fuerte, posteriormente **incidió también en su esquema jerárquico de ciudad mercantil y artesana, clasificada por oficios y estamentos sociales**”¹⁵.

4

Conventos, arrabales y primeras ordenanzas.

Conformada así la almendra generatriz de la ciudad actual, se mantiene el tamaño básico de la población hasta el siglo XVIII, con las únicas excepciones de la fundación durante el siglo XIII, extramuros, de conventos de mendicantes (San Francisco, Santa Clara, Santo Domingo, de la Magdalena, ...) y de la formación de pequeños arrabales de huertanos¹⁶. Los siglos XIV y XV se caracterizan por el estancamiento

4. Planos de Salvatierra según J.I. Lizanasoro.

13. Con la prolongación de la *c/ Judería*, a la que nos hemos referido, y la apertura entre el Cantón de Santa Ana y el Portal de Arriaga de las calles Chiquita y Santo Domingo que completan el vértice NE de la almendra medieval.

14. Es de sumo interés la evolución paralela del territorio rural sobre el que ejerce jurisdicción la ciudad de Vitoria y que se va a ampliar durante los siglos XIII y XIV a costa de la Cofradía de Arriaga; véase la exposición que realiza sobre el tema Zárate Martín, op.cit., 1.981, pgs.51-52.

15. T.I. Linazasoro, op.cit., 1.978, página 84.

16. Ver descripciones más amplias en Zárate Martín, op.cit., 1.981, pg.54 y J.I. Linazasoro, op.cit., 1.978, pgs.85 y siguientes. Los planos de comienzos del siglo XIX -como el de Chávarri de 1.825 o el de Coello de 1.842- todavía permiten identificar con claridad los conventos de Santa Clara, San Francisco y Santo Domingo.

económico, la caída demográfica y las guerras entre bandos que finalizan con el **Capitulado** aprobado el 22 de octubre de 1.476 en Burgos por D. Fernando el Católico. Precisamente establece, con carácter definitivo, normas para el gobierno de la ciudad y procedimientos para la asignación de cargos; el mismo Rey Católico lo incorpora a las **Ordenanzas** de la ciudad que estuvieron vigentes desde 1.486 a 1.747¹⁷.

Los arrabales medievales conformarán el contrapunto con la ciudad planeada, como enfatiza Linazasoro; no obstante su huella en la ciudad actual no es decisiva, a diferencia de la que suponen los grandes conventos desaparecidos y transformados (el de Santa Clara para dar lugar al actual Parlamento Vasco y al parque de la Florida o el de San Francisco que origina la contemporánea Plaza de los Fueros y una de las primeras operaciones urbanísticas del XIX).

Las primeras Ordenanzas aparecen en Vitoria en 1.423 según noticias de R. González-Urria, que ha explotado sistemáticamente el Archivo Municipal¹⁸. Sin embargo en éstas no aparece ni una sola cita a problemas constructivos; su evidente preocupación es “salir al paso de los problemas inmediatos: lucha de Bandos entre Ayalas y Callejas, control de impuestos generados por el vino y honestidad en el control de gastos municipal”.

Las Ordenanzas de 1.487 “ya son otra cosa”, aparecen preceptos ligados con la **salubridad urbana** (prohibición de echar basura en los caños o en las callejas, obligación de limpiar calles y caños, etc.), a la **seguridad** (incendios, transeúntes, etc.) y al **control de derribos y obligación de conservar las edificaciones**, esto último ligado a la crisis económica y a los intentos municipales de evitar que se abandone la ciudad¹⁹.

También en estas fechas de finales del siglo XV diversas disposiciones municipales tratan de **impedir las construcciones extramuros**, limitando el desarrollo de los arrabales (o *rabales* o *redobas*) surgidos en torno a los conventos y las distintas puertas de la ciudad, a la vez que se trata de incentivar (con exenciones temporales de impuestos) las construcciones al interior de al muralla.

17. Zárate Martín, op.cit., 1.981, pg.56.

18. R. González-Urria Salazar “Las Ordenanzas Municipales como determinante en la formación de la ciudad. El ejemplo de Vitoria en el período de 1.800 a 1.936”; tesis doctoral leída en 1.991, sin publicar. pgs. 41/42.

19. Según González-Urria esta preocupación venía ya de principios de siglo; así cita la **Cédula del rey D. Enrique en 1.405**, en la que se dice: “ Para que los vecinos de la Ciudad reparen las casas y que, si las deshiciere, sean compelidos a volverlas a hacer y pagar las penas contenidas”. Op.cit., 1.991, pg.43.

Así en un Acta Municipal de 1.496 se ordena el derribo de las casas hechas en los arrabales en un plazo de nueve días para volverlas a reedificar en el interior en los siguientes dos meses²⁰.

5

Del estancamiento de los siglos XVI y XVII al relanzamiento de la ciudad en el siglo XVIII. Las ordenanzas de 1.743/47.

El estancamiento de los siglos XIV y XV se prolonga hasta la primera mitad del siglo XVIII.

La población y la ciudad apenas crecen. Las razones, resumidas por Zárate Martín, se deben buscar en las sucesivas epidemias de peste (1.507, 1.530, 1.537 y 1.600), crisis de subsistencia, guerras y constante paso de tropas hacia Europa²¹.

En este período de tiempo, la ciudad no crece fuera de las murallas góticas. Pero se producen cambios en su morfología, resultado de las transformaciones sociales. La nobleza rural, alaveses de Iruña, Ayala, Esquivel, se instalan y gobiernan la ciudad donde construyen sus *casas* o palacios-fortaleza, iniciándose el proceso de “actuaciones por relleno”, en absoluta dependencia del plano de la ciudad. Durante los S. XVI y XVII continúan las mismas operaciones de relleno del casco gótico. Los palacios renacentistas de Escoriaza-Esquivel, de Aguirre-Zuazo, de los Arrieta-Maestu o palacio Bendaña, son buen ejemplo de ello.

Desde finales del siglo XVII la actividad comercial-artesanal de Vitoria cobra nuevos bríos. Es el momento del despegue económico del primer industrialismo comercial vasco, el cual se acrecienta y afianza a lo largo del siglo XVIII, asegurado por la instalación en el trono español de la Casa de Borbón, victoriosa en la Guerra de Sucesión (1.701-1.714), y por los Decretos de Nueva Planta, que confirman a las Provincias Vascongadas y Navarra en su autonomía fiscal (Provincias Exentas), en virtud de sus antiguas tradiciones forales.

A lo largo de la centuria, la ciudad acrecienta su importancia comercial, sin duda debido a la tradicional función de puente y aduana de los intercambios que se

20. Según cita literalmente González-Urria, op.cit., 1.991 pag.48.

21. Zárate Martín, op.cit., 1.981, pg.57.

realizan entre el interior penínsular y Europa. Este auge comercial se verá acrecentado cuando la corona favorezca la temprana creación de compañías monopolistas de comercio con las colonias americanas, de las que es buen ejemplo la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas, fundada en San Sebastián en 1.728, que sanciona el Reglamento de 1.778 permitiéndole el comercio con América desde todos los puertos españoles.

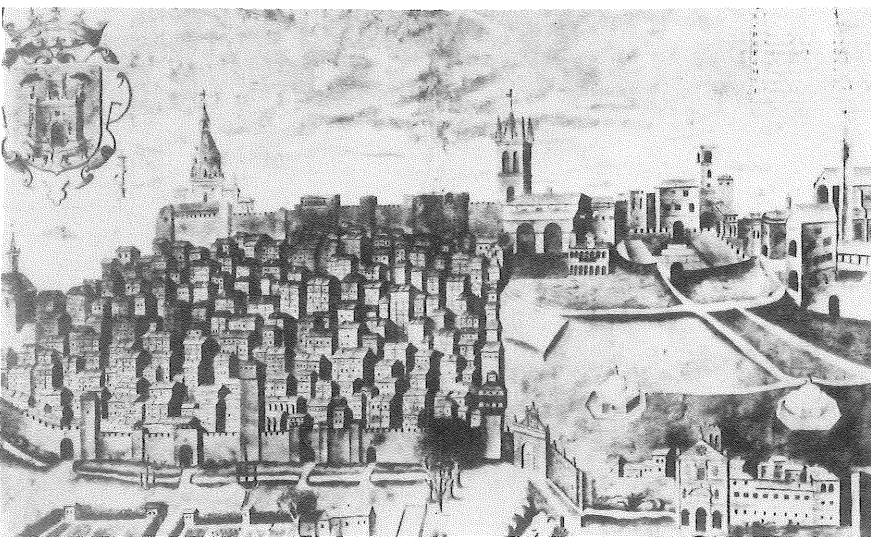
El mineral de hierro es la materia principal propulsora del primer industrialismo vasco, dominado por una burguesía comerciante de puertos y ciudades que levanta herrerías, fraguas y fábricas de textil y papel, además de astilleros, por todo el margen costero vascocantábrico, al amparo del proteccionismo mercantil borbónico, favoreciendo de este modo la expansión de una burguesía comercial e ilustrada -de cuyos intereses forma parte importante la nobleza local-. **La Real Sociedad Vascongada de Amigos del País**, fundada en 1.764 por el noble vasco Don Xabier María Munive e Idiagez, conde de Peñafiorida, y otros quince nobles vascos, es el más preclaro exponente de los objetivos que preocupaban a esta clase urbana: mejorar y fomentar la industria y agricultura, el comercio, las artes y las ciencias.

Mediado el siglo XVII, Vitoria transforma su artesanía gremial, de la que Campomanes fué eficaz destructor, en industria que incorpora técnicas y maquinaria modernas, sentando las bases del posterior desarrollo de la industria del mueble, al tiempo que se abren telares y ferrerías, acrecentándose los intercambios comerciales.

La ciudad, que desde la época de los Austrias había perdido población, experimenta un fuerte crecimiento demográfico, como recoge el censo de Aranda de 1.768, con 5.441 habitantes, a los aproximados 6.500 que proporciona el censo de Floridablanca de 1.786; es decir, un crecimiento de un 15,82% entre ambas fechas, con una población industrial del 31,53%, sólo superada por el 32,15% de criados, distribución característica de una sociedad del Antiguo Régimen.

Antes de referirnos a las importantes Ordenanzas de 1.743 (publicadas en 1.747) es interesante recordar lo que González-Urria denomina con perspicacia la **“prime-ra zonificación industrial”**²², iniciada desde las medidas de **seguridad frente a los incendios** que periódicamente asolaron la ciudad (en 1.202, 1.208, 1.240, 1.390,

22. R. González-Urria, op.cit., 1.991, pgs.59/60.



5. Vista de Vitoria, hacia 1.750 (Archivo Municipal de Vitoria). Se aprecia todavía el amplio espacio destinado a mercado al sureste del casco medieval.

rey Fernando VI, no serán impresas hasta 1.791. La ciudad medieval se repartía entre veintidós vecindades con dos mayores a la cabecera, elegidos anualmente entre los mismos vecinos. Se dividían por calles y oficios, como todavía recordaba D. Ricardo Becerro de Bengoa en 1.880 (citado por J.C. Baroja, “Vasconiana”), siendo su cometido cuidar del orden público, dar licencia para establecerse en la vecindad a nuevos vecinos, previo examen de calidades, oficio y circunstancia, lo que nos rememora el carácter gremial de los habitantes vitorianos, cuya decadencia se acelerará finalizando el siglo.

Las ordenanzas de 1.743 sustituirán, a partir de 1.747, el vetusto texto de 1.487. Por vez primera aparecerá un corpus jurídico organizado y bastante completo con incidencia directa sobre una serie de aspectos importantes de la vida y el desarrollo urbano.

Se amplian y ordenan los preceptos de Seguridad contra incendios, así como los de Salubridad de la vía pública y obligado ornato y conservación de los edificios²³.

Se atiende a las condiciones que deben cumplir los materiales de construcción (ladrillo, teja, cal, piedra y otros) e incluso se intenta controlar la sobredensificación de los inmuebles residenciales (art. 128).

23. En el importante cap.107 se plantea la “conveniencia” de que los edificios, públicos o particulares, “sean hermosos” y la posibilidad de recurso judicial contra los propietarios que incumplan las obligaciones de conservación, consolidación y reedificación. Este artículo es reproducido en la tesis doctoral de González-Urriá, pg.67.

1.423, 1.443 y 1.709). Así, distintas disposiciones municipales desde comienzos del XVIII prohíben almacenar materiales combustibles dentro de las casas (1.709) y regulan las formas de actuar en caso de fuego (1.715).

El propio Ayuntamiento almacenó la pólvora en un edificio erigido fuera de la ciudad.

La pujante actividad económica y el aumento de población condujeron a la redacción de nuevas ordenanzas municipales que, redactadas en tiempos del

6

La primera expansión hacia el sur: la Plaza Nueva y los Arquillos (finales del siglo XVIII).

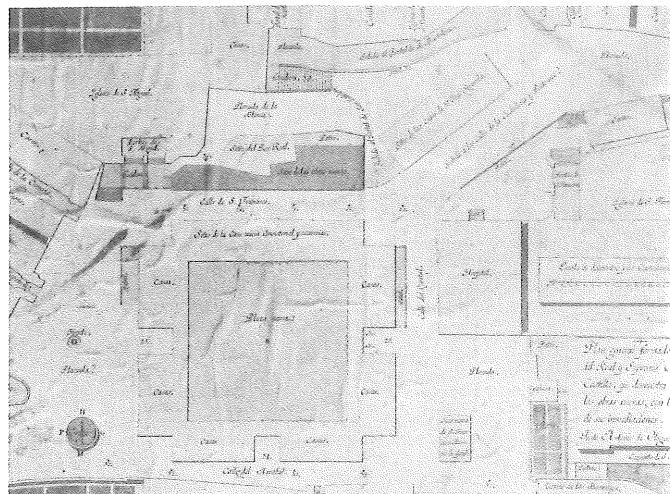
El nuevo dinamismo económico del s. XVIII en Vitoria va a propiciar el crecimiento de la ciudad fuera de las murallas medievales.

Crecimiento que ya no va a tener un carácter marginal (arrabales, almacenes) o especializado (conventos), sino que se plantea conscientemente como **nuevo foro y centro funcional y simbólico de la ciudad ilustrada** que pretende ser la capital vasca.

Supone también la **superación definitiva de la lógica militar y defensiva** que, desde su fundación, está en la base de su localización, su forma y sus características esenciales; representa la **bajada a la Llanada y el inicio de una ciudad abierta y esponjada** donde los imperativos defensivos no condicionen la clásica imagen medieval de largas calles estrechas y apiñado caserío. De hecho, la limitada expansión de finales del XVIII señala la dirección y abre el camino hacia la mayor parte del crecimiento urbano de los próximos cien años: desarrollo hacia el Sur, hacia las grandes vías de comunicación clásicas (Camino Real a Francia, actual c/ Postas) o futuras (ferrocarril), en terrenos con óptimas características topográficas y bien drenados.

Esta expansión tiene dos momentos claves e íntimamente relacionados.

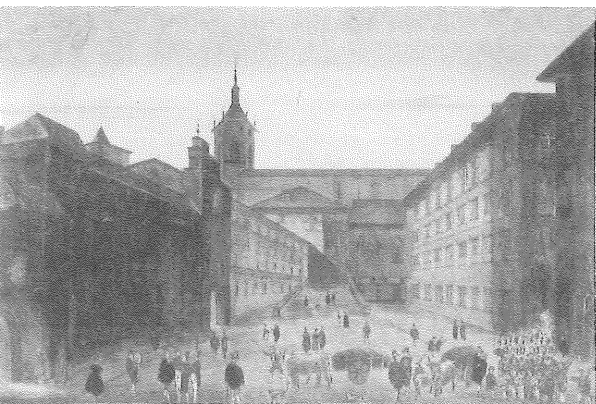
- la proyectación y ejecución de una plaza mayor o **Plaza Nueva** en el antiguo terreno donde se celebraba el mercado.



6. Vitoria. Planta de la Plaza de los Arquillos según el primer proyecto de J.A. de Olagüibel (1.782).

24. Sobre ello hay excelentes trabajos; citamos los que nos han servido de referencia básica. En primer lugar la monografía de María Larumbe Martín sobre “Justo Antonio de Olagüibel, Arquitecto Neoclásico” (Diputación Foral de Alava, Vitoria, 1.981); el interesante capítulo que dedica T.I.Linazasoro en su trabajo repetidamente citado (Barcelona, 1.978) bajo el título de “Las reformas de Vitoria. Justo Antonio de Olagüibel” (pgs. 189 a 200); así como la sección que incluye el también repetido Zárate Martín (Vitoria, 1.981) sobre “la primera expansión urbana de finales del siglo XVIII: bajo el signo de la industria dirigida” (pgs.58 a 60). También es de interés el trabajo de Emilio de Apraiz, “Justo Antonio de Olagüibel”, en la *Revista Nacional de Arquitectura* número 98, febrero de 1.950.

25. La *Junta de Obras del Ayuntamiento* de Vitoria se creó en 1.784, precisamente para gestionar la construcción de la Plaza Mayor. Las obras, comenzadas en 1.787, finalizaron en 1.791.



7. Vitoria. La Plaza Vieja según grabado de Basset (comienzos s. XIX). A la derecha, las casas de la Plaza Nueva.

- el diseño y construcción de un complejo sistema de espacios públicos (plazas, calles porticadas, escalinatas) y edificaciones privadas (viviendas, locales) que resolvieran el complicado contacto entre el extremo meridional de la ciudad medieval (Campillo) y la Plaza Nueva, donde se construye el nuevo Ayuntamiento y las mejores casas de ese fin de siglo; entre ambos espacios públicos (Campillo y Plaza Nueva) hay un **desnivel superior a los 20 m.**

No podemos ni vamos a entrar ahora en una descripción minuciosa de ambas iniciativas²⁴, pero sí debemos resaltar el **carácter voluntario y estrictamente planificado en su conjunto y controlado a lo largo de todo el proceso de diseño, gestión y ejecución por el Ayuntamiento de la ciudad**²⁵.

Después del largo paréntesis de declive por el que pasa la ciudad desde sus fulgurantes comienzos medievales, se reanuda la tradición de un crecimiento ordenado y planeado. Han cambiado las circunstancias, como es lógico en tan dilatado intermedio de relativa inactividad urbanística, y a las iniciales iniciativas regias le sustituye ahora -y se convertirá en el invariante básico hasta nuestros días del urbanismo alavés- **la iniciativa municipal.**

La decisión municipal de ampliar la ciudad hacia el Sur se toma en 1.781, siendo inicialmente formulada por el alcalde, Marqués de la Alameda, el día 15 de marzo de ese año, “exhibiendo **un plan del modo con que se debía ejecutar toda la obra**”²⁶.

El diseño es obra del arquitecto vitoriano Justo Antonio de Olaguíbel (1.752-1.818) y consiste esencialmente en una plaza regular cuadrada de 220 pies de lado²⁷, 19 arcos en cada frente, planta baja con arcadas y soportal continuo y elevación de dos plantas con balcones estrictamente distribuidos, todo en un elegante y sencillo estilo neoclásico²⁸.

26. L. Prestamero, “Guía de Forasteros en Vitoria (...)”, Vitoria, 1.792, citado por J.I. Linazasoro, op.cit. 1.978, pg.190.

27. Esta dimensión parece haber estado condicionada como requisito para que en la nueva plaza pudieran celebrarse **corridos de toros** dentro de la tradición de las Plazas Mayores españolas. Vease María Larumbe, op.cit., 1.981, pg.34 y sgtes.

28. Linazasoro alude a su figura como la “de un artista **renovador y tradicional a la vez**, entroncado plenamente, por su sobriedad, a la mejor tradición de la arquitectura postherreriana del País Vasco, ajeno al tardo barroco y a la vez plenamente consciente del valor de los elementos significativos de la arquitectura, clasificados dentro del nuevo estilo que Olaguíbel sabe reinterpretar desde el **valor de la construcción como elemento básico**”; op.cit., 1.978, pg. 192.

Tres de los frentes se destinan a viviendas privadas y locales comerciales en planta baja; el cuarto frente, lado Norte, lo ocupará la nueva Casa Consistorial. El Ayuntamiento no cuenta, obviamente, con recursos económicos para desarrollar el conjunto de la operación edilicia, por lo que su función se va a limitar a:

1. ceder el suelo (era público, como antigua plaza del mercado).

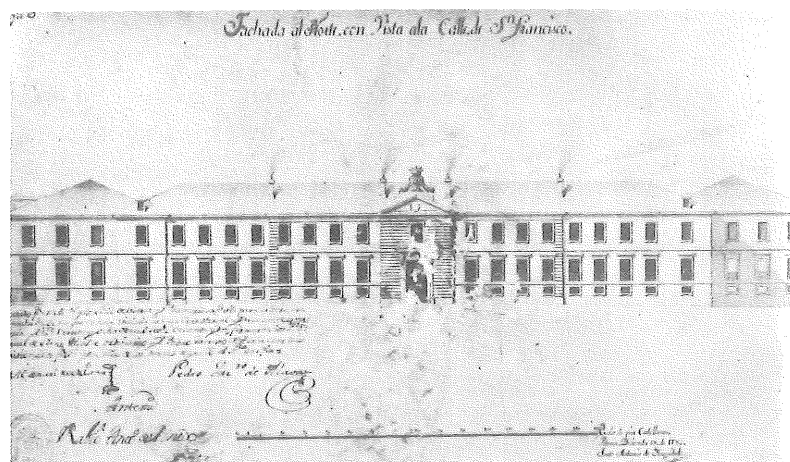
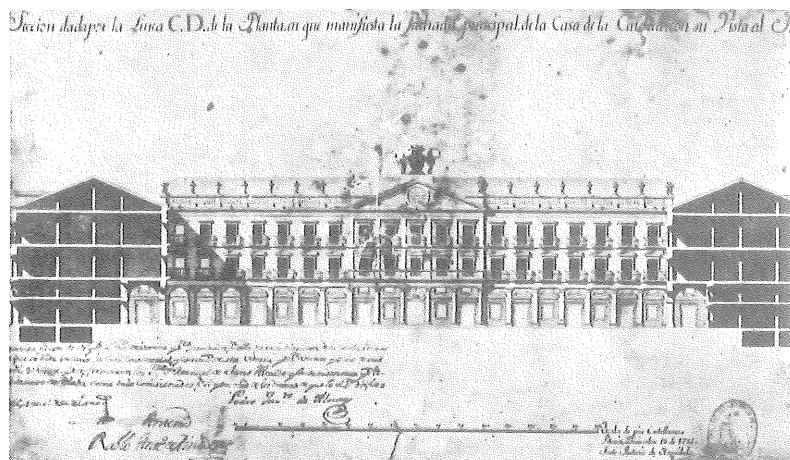
2. definir el plano del conjunto edificado (plaza, fondo de cada cuerpo que la delimita, perímetro exterior y accesos) y las condiciones volumétricas, compositivas, y de definición de materiales y acabados para cada parte del conjunto²⁹.

3. sacar a concurso la cesión de seis “manzanas” (dos solares por cada frente de uso privado) a construir por promotores privados de acuerdo con las condiciones reseñadas³⁰.

4. controlar el conjunto de la ejecución material de la obra -ejecutando directamente la Casa Consistorial-, vigilando el respeto a las normas, plazos de ejecución y demás condiciones establecidas.

Se debe subrayar el doble carácter que tiene este proyecto:

1º. control riguroso de la uniformidad material del espacio público privilegiado, que es el interior de la plaza.

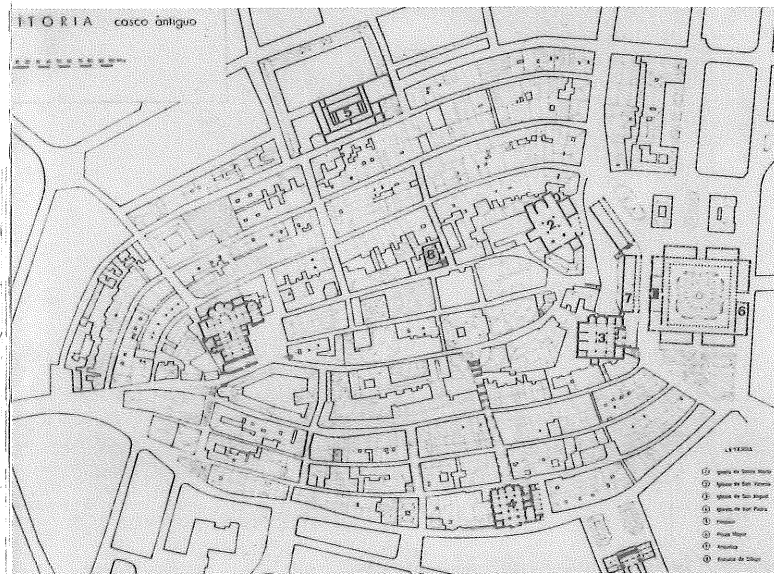


8. Proyecto de J.A. de Olaguibel para la Casa Consistorial (1.782). *Fachada principal a la Plaza Nueva.*

9. Proyecto de J.A. de Olaguibel para uno de los frentes de la Plaza Nueva (1.782).

29. Se establecen unas detalladas “Condiciones para la construcción de los tres frentes de viviendas de la Plaza Nueva” que reproduce María Larumbe (Vitoria, 1.981, pgs.134 a 137), siguiendo el Libro de Actas de 14.11.1781 depositando en el Archivo Municipal.

30. Linazasoro, siguiendo a Serdan Aguirre Gavidia, subraya como esta promoción significa “la primera aparición en Vitoria de auténticas casas de pisos destinadas al beneficio inmobiliario de los propios promotores(..)” op.cit., 1.978, pag.194.



10. Vitoria. El casco antiguo, los Arquillos y la Plaza Nueva en un dibujo de J.I. Linazasoro.

inmediatas a ésta, de hecho el **embrión del ensanche reticular** que se planteará en la segunda mitad del XIX; se dimensionan la calle de S. Miguel (límite oriental de la actual plaza de la Virgen Blanca, cuyo nuevo perímetro y forma queda definido en sus líneas básicas), la calle del Arrabal (28 pies, hoy c/ Postas), la calle del Hospital (40 pies, hoy c/ Banco de España). La operación de los Arquillos, a la que nos referiremos de inmediato, culmina este proceso de cristalización de la retícula inicial de la ciudad moderna, al definir la alineación Norte de la calle Mateo Moraza y de la Cuesta de S. Francisco, así como al configurar los niveles intermedios en la transición hacia el casco medieval: Paseo de los Arquillos, Plaza del Machete y Cuesta de San Vicente.

Los **Arquillos** supone, desde nuestro punto de vista, el **mejor ejemplo de “proyecto urbano” de Vitoria** y uno de los más distinguidos e interesantes de España.

31. María Larumbe (op.cit., 1.981, pg.35) sostiene que las “condiciones” de 1.781 establecían “casas de diseño uniforme, tanto para la fachada exterior como para la interior”, reconociendo tan sólo flexibilidad para las distribuciones interiores, que podían hacerse “de forma desigual”. Esta opinión contradice los resultados visibles -que ella misma incorpora profusamente en su trabajo, así como la evidencia de que los planos presentados por Olaguibel (1.782) y revisados por Ventura Rodríguez tan sólo dibujan con precisión las dos fachadas interiores (la principal, ocupada por la Casa Consistorial) y una fachada-tipo, común para los otros tres frentes; sobre las fachadas exteriores tan sólo se fija la correspondiente a la Casa Consistorial, es decir, al único edificio público del conjunto. Sin embargo, un grabado de 1.813 (“Entrada del General Alava en Vitoria el día 21 de Junio de 1.813”) representa el frente occidental exterior de la plaza con características de uniformidad y coherencia similares al de las fachadas interiores dibujadas por Olaguibel, por lo que cabe la duda de que dichas fachadas exteriores sufrieran modificaciones posteriores, coetáneas con la construcción del Ensanche, ya en la segunda mitad del XIX.

2º. control más laxo del resto del conjunto (fachadas exteriores, distribución interior, etc.), donde se definen las determinaciones volumétricas básicas (líneas de fachada, alturas, cubiertas) y algunas características materiales principales; de esta forma al paisaje severo, uniforme y elegante de la plaza en sentido estricto, con su carácter simbólico de nuevo centro urbano y administrativo, se contraponen la diversidad de fachadas a las calles y plazas circundantes³¹, que ofrecen una imagen mucho más cotidiana y cercana a lo que serán las edificaciones domésticas del XIX (amplias galerías, etc).

La construcción de la Plaza Nueva supone también la definición de las vías perimetrales e

“Proyecto urbano” en su acepción más auténtica: operación edificatoria de “escala intermedia”³², que supone la **conformación espacial y constructiva precisa de una serie de espacios públicos** (se acaban de reseñar unas líneas más arriba) y de **edificaciones privadas** (locales comerciales y viviendas, en este caso). **Proyecto urbano como nexo específico entre las disciplinas urbanísticas y arquitectónicas**³³, en ocasiones especiales -por su complejidad, dificultad, ...- donde sólo esta conjunción de niveles de proyectación, habitualmente secuenciales y diferenciados, permite un correcto planteamiento del problema y, consecuentemente, la obtención de resultados favorables (funcionales, técnicos y estéticos).

En la operación de los Arquillos, planteada cuando la Plaza Nueva diseñada por Olagübel ya se encuentra en ejecución, los problemas principales a solucionar son:

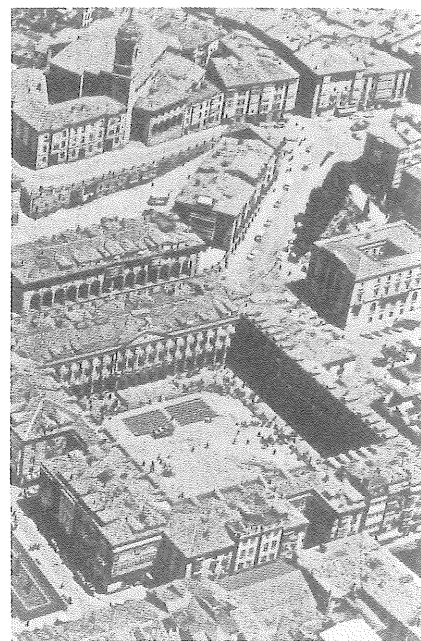
1. la conexión entre la zona más alta y antigua del casco medieval y la Plaza, con una diferencia de niveles que alcanza los 20 m.

2. la relación entre la compleja red de espacios públicos de la ciudad vieja, que confluyen en el vértice comprendido entre las iglesias de S. Vicente y de S. Miguel y el palacio de Villa Suso, y los nuevos ambientes urbanos creados al interior y en el entorno de la Plaza Nueva.

3. la posible financiación de una obra pública importante e imprescindible pero costosa, con cargo, al menos parcial, a posibles aprovechamientos lucrativos (comercios y viviendas); es decir la colaboración entre Ayuntamiento y promotores privados, en lenguaje actual.

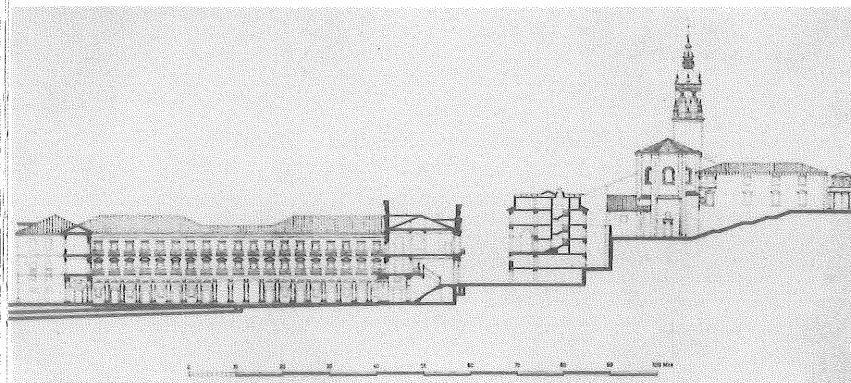
32. La “escala intermedia”, en la jerga urbanística contemporánea, denota **operaciones de tamaño superior a la mera operación edilicia singular** (proyecto de un edificio o de varios, dentro de las determinaciones establecidas por un documento urbanístico de orden superior, como puede ser un Plan Parcial o unas alineaciones oficiales complementadas por unas Ordenanzas Municipales de Edificación), pero caracterizadas por un **nivel de detalle que las acerca al área de los proyectos constructivos**, diferenciándolas del clásico nivel de la proyectación urbanística, caracterizado por un margen de flexibilidad, de indeterminación formal, que permita su desarrollo a través de una serie de actuaciones edificatorias -públicas y/o privadas- habitualmente diferenciadas.

33. Linazoro (op.cit., 1978, pgs 199/200) también resalta el carácter “unitario” del proyecto que supone que “ciudad histórica y ciudad nueva quedan entrelazadas de forma inseparable hasta constituir un auténtico proyecto unitario (...)”; sin embargo, su caracterización como de raigambre “medieval” de la exigencia de un “absoluto control por parte del Ayuntamiento”, frente al carácter más laxo de las Ordenanzas decimonónicas, supone, a nuestro parecer, una cierta confusión en el entendimiento de las diferencias entre el “proyecto urbano” y los instrumentos urbanísticos clásicos (Planes Parciales, Ordenanzas...), que intentábamos clarificar en los párrafos anteriores.



11. Conjunto de la Plaza Nueva, los Arquillos, Plaza del Machete y Cuesta de San Vicente (foto Paisajes Españoles).

El proyecto se configura en dos fases y en él intervienen, además de Olaguíbel, que parece ser el responsable de la ideación básica del conjunto, otros arquitectos (Eustaquio Día de Güemes, Nicolás de Aramburu, etc.³⁴).



12. Sección de conjunto: Plaza Nueva, Calle M. Moraza, los Arquillos y Plaza del Machete; dibujo de J.I. Linazasoro (1.974).

Se configurarán dos grandes edificios residenciales diferenciados³⁵ (*los Arquillos*, en sentido estricto, en alusión a la calle bajo soportales que, a varios metros de altura sobre el nivel de la Plaza Nueva, definen entre ambos), sobre un soporte común o paramento con frente a Mateo Moraza y Cuesta de S. Francisco. Y cinco niveles relacionados entre sí por un hábil sistema de escalinatas y cuestras; si los dos extremos corresponden a los puntos de partida (el Campillo en la ciudad vieja y el nivel interior de la Plaza Nueva), los tres intermedios se definen en el proyecto y corresponden a:

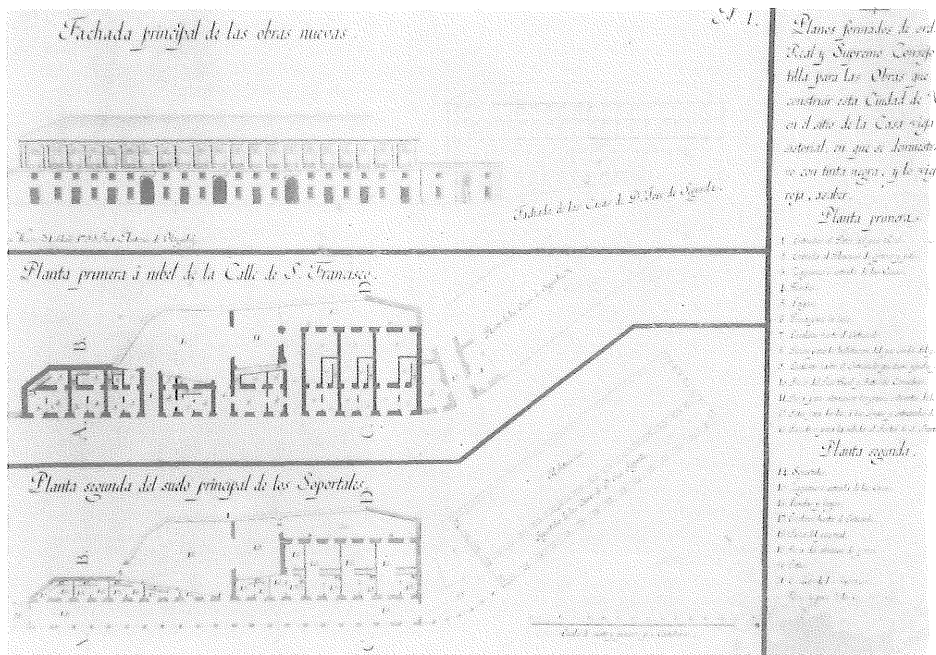
1. una amplia y sosegada plaza peatonal con excelente soleamiento y características microclimáticas (**Plaza del Machete**).
2. el ya referido **Paseo de los Arquillos**, también peatonal, que relaciona el pórtico de S. Miguel con la calle de S. Francisco, constituyendo un auténtico itinerario-balcón parcialmente protegido por el sistema de porches, orientado óptimamente hacia mediodía, con inmejorables vistas hacia la nueva ciudad, que empieza a crecer a sus pies.

34. Veanse las detalladas descripciones de María Larumbe, op.cit., 1981, pgs. 75 a 96 y de J.I. Linazasoro, op. cit., 1.978, pgs. 195 a 200. Larumbe nos dice, después de contrastar la documentación del A.M.V., que "está claro que la idea inicial fue de Olaguíbel y que fue él quien dictó las condiciones que la Junta estableció para la construcción de dichas casas; también marcó la delimitación del terreno" (op.cit., 1.981, pg.79).

35. El primer edificio se plantea por el Sr. Seguro hacia 1.787 sobre terrenos de propiedad municipal y consiste en un volumen único de 180 pies de largo por 64 pies de ancho que alojará 5 casas diferenciadas, aunque todas ellas "se construirían con una **gran uniformidad en el frente**" apareciendo ya la idea de una calle intermedia con soportales que daría acceso a las puertas principales de las casas; los soportales apoyarían sobre un sistema regular de arcadas (tres por casa); el segundo edificio se plantea años más tarde, en 1.790, según proyecto inicial de Olaguíbel, reformado en 1.794 (ver los planos de esta fecha que se adjuntan) y vuelto a modificar en 1.801 por Güemes. Se sitúa justo detrás de la Plaza Nueva y su directriz supone un cambio de unos 30 grados en relación con el primero; al independizar ambos volúmenes esta transición se puede realizar sin dificultades, a la vez que su cercanía no supone una ruptura excesiva del eje peatonal cubierto por los soportales. Este segundo proyecto se aprueba por R.O. en 1.796. Las casas de Seguro se terminan en 1.792 y las de Olaguíbel/Güemes se comienzan en 1.801 terminándose en 1.804.

3. el eje de tránsito rodado que constituyen las calles de Mateo Moraza y Cuesta de S. Francisco, y que establecen un importante itinerario E-W uniendo las cabeceras de las seis calles de los ensanches medievales que se abren a la plaza de la Virgen Blanca y a la calle de S. Francisco.

De igual manera que para la Plaza Nueva, se plantean aquí una serie de “Condiciones para ejecutar las Casas de los Arquillos”³⁶: “Los materiales que se debían utilizar eran los mismos que en la plaza: sillería en las zonas más importantes como las jambas de las puertas y ventanas, las impostas, las esquinas de todas las paredes exteriores (...) y el piso de los soportales y mampostería en los entrepaños y en los pretilos (...). La uniformidad académica había de dominar en la distribución de huecos, rejas, material de ventanas y puertas, así como en la pintura (...), tejados a una misma altura, buhardillas, techos de soportales, etc.”³⁷.



Linazasoro no duda en calificar los Arquillos como “una obra maestra por su contenido de valores tipológicos, de proyectación racional sobre una serie de problemas topográficos e infraestructurales previos; ejemplo máximo, además, de conexión de la ciudad(...) histórica y de la nueva ciudad, representan lo mejor de la Ilustración en cuanto rechazo a todo academicismo”³⁸.

La obra de la Plaza Nueva y los Arquillos ha sido ensalzada desde el momento mismo de su proyectación y construcción. Así, D. Antonio Ponz, en su “Viaje por España”,

13. Proyecto de Olaguibel (1794) para las casas de los Arquillos, situadas en el lugar de la antigua Alhóndiga.

36. Reproducidas por María Larumbe, op.cit., 1.981, pgs.141 a 145 siguiendo el Libro de Actas del A.M.V. de fecha 14 de Agosto de 1.801; aunque las impuestas a la primera iniciativa de Seguro, con 23 puntos frente a los 30 que suma el texto de 1.801, son anteriores. Las de 1.801 regirán la edificación del segundo bloque.

37. María Larumbe, op.cit., 1.981, pg.77.

38. J.I. Linazasoro, op.cit., 1.978, pg.195.

editado en Madrid en 1.785, le dedica frases elogiosas; en el s. XIX será motivo de elogio y admiración de parte de cronistas e historiadores de la ciudad de Vitoria, tales Colá y Goiti en "La ciudad de Vitoria", 1.883; D. Ladislao Velasco en "Memorias de la Vitoria de antaño", 1.889; D. Ricardo Becerro de Bengoa, citado por D. Julio Caro Baroja en "Vasconiana"; D. Eulogio Serdán y Aguirregavidia, en el "Libro de la ciudad", 1.927. En 1.981 M^a Larrumbre Martín la estudia detalladamente en "Justo Antonio de Olaguíbel, arquitecto neoclásico".

La obra de la Plaza Nueva se enmarca cronológicamente en el neoclasicismo finisecular del cual son maestros Ventura Rodríguez (Filipinos de Valladolid y Catedral de Pamplona) y Juan de Villanueva (Academia de la Historia, Observatorio de Madrid y Museo de Ciencias Naturales, hoy Museo del Prado).

El estilo neoclásico de la obra de la Plaza Nueva se aparta de la técnica virtuosa del Barroco en aras de un nuevo sentido racionalista que aúna lo clásico y lo racional, huyendo tanto de imposiciones autoritarias como de prejuicios utilitarios.

Lo clásico se toma como modelo, como imperativo categórico, que debe adecuarse, comprometerse con la problemática del tiempo presente. De este modo, "los arquitectos neoclásicos saben que un nuevo orden social exige un nuevo orden de la ciudad y todos sus proyectos se inscriben en un plano de reforma urbanística"³⁹.

Es así como el proyecto del arquitecto Olaguíbel se transforma en el punto de partida de un nuevo desarrollo urbano, al construirse en otro centro exterior, nuevo, respecto de la ciudad medieval. Esta reinterpretación de la ciudad gótica desde la nueva ciudad proyectada tiene su culmen en la obra de los Arquillos, al continuar "la tradición de la arquitectura de plataformas de Vitoria con un concepto abierto del espacio" (moderno).

7

La primera mitad del siglo XIX

Junto con la configuración de la Plaza Nueva, el sistema de los Arquillos y los espacios inmediatos a ambos (Plaza Vieja, calles de Postas y Oriente, etc.), la

39. Giulio Carlo Argan, "El Arte Moderno, 1.770-1.970", F. Torres Editor, Valencia, 1.975, 6ª edición.

innovación urbana más significativa de ese fin del siglo XVIII fué la traída de aguas desde Berrosteguieta (1.779/80), que se completa con el suministro desde Arechavaleta, ya durante el primer tercio del XIX (1.820/22).

El crecimiento urbanístico de la ciudad de Vitoria a lo largo del **siglo XIX presenta dos momentos** bien diferenciados.

El primer momento abarcaría el reinado absolutista de Fernando VII (1.814-1.833), el trienio Constitucional (1.820-23), la primera Guerra Carlista (1.833-39) y el reinado de Isabel II (1.833-68). Paralelo a esos acontecimientos políticos se desarrolla el importante proceso desamortizador de tierras civiles y eclesiásticas que, iniciado en las Cortes de Cádiz, alcanza su momento culminante con la Ley del 29 de Agosto de 1.837, del progresista Mendizábal, mediante la cual se declaran de propiedad nacional los bienes raíces, rentas, derechos y acciones de las comunidades e instituciones religiosas, y se cierra con la Ley de Desamortización General de 1 de Mayo de 1.855, del progresista Pascual Madoz.

A lo largo de esta **primera mitad del siglo XIX**, Vitoria vive los avatares políticos y económicos del reinado de Fernando VII, durante el cual, y salvo el corto paréntesis constitucional-liberal de 1.820-1.823, apenas sí desarrolla su plano urbano.

La población y la economía sufren un estancamiento que agrava la crisis bélica de la primera Guerra Carlista (1.833-39); según el censo de 1.828, el municipio de Vitoria contaba 15.033 habitantes, de los cuales 10.703 ocupan el casco urbano y 4.330 habitan en los núcleos de población de su jurisdicción.

En el Padrón de 1.839 sólo se recuentan 7.117 habitantes fijos.

A esta situación se superpone una población flotante de cerca de 22.000 soldados, por ser Vitoria la capital del Distrito Militar (Vascongadas) y sede del ejército cristiano-liberal durante la contienda.

En esta difícil coyuntura, que afecta a todo el País Vasco y, de modo particular, a las actividades comerciales e industriales, éstas, acrecentadas durante el siglo XVIII,

continúan una difícil existencia que la unión aduanera de 1.841 -fruto del Convenio de Vergara- subsanará cuando la frontera del Estado se traslade a sus límites naturales (Irún, Bilbao, San Sebastián) y la ciudad recobre el favorable papel de intermediario comercial entre Castilla y Francia.

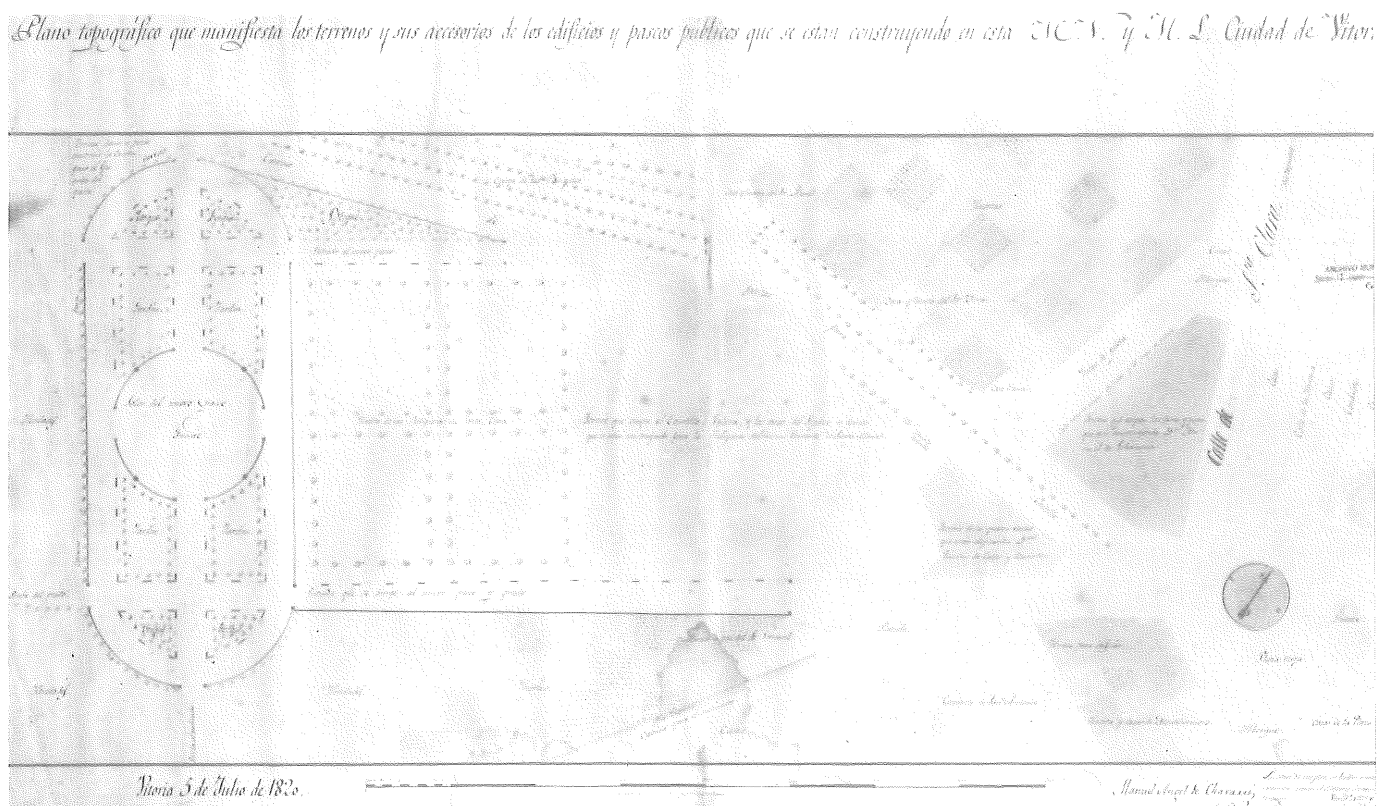
Durante el Trienio Liberal (1.820-23) la ciudad retoma la actividad urbanística siguiendo la expansión hacia el Sur, según la dirección marcada a finales del XVIII por las obras de la Plaza Nueva, cuyo desarrollo sólo será detenido en el período de la primera Guerra Carlista. Así, de la mano de la Junta de Obras del Ayuntamiento y de la burguesía liberal, que domina los intereses de la ciudad, se emprende una serie de obras y mejoras (que serán completadas con la aprobación del Ensanche de 1.865). Afectan en primer lugar al casco medieval, para el cual el Ayuntamiento lleva a cabo un amplio plan de saneamiento, principalmente a raíz de la epidemia de cólera morbo que estraga la ciudad en el año 1.839 y, más tarde, en 1.855, mejorando el alcantarillado, desmantelando los arcos y puertas medievales, saneando los caños entre solares, etc.

También se inician las obras del actual Parque de la Florida, se urbanizan una serie de calles cercanas a la Plaza Nueva (Constitución, Postas, Prado, Portal del Rey, Portal de Castilla, San Antonio, Plaza del General Loma), se mejoran los paseos del Prado y del Mineral y se embocina el río Zapardiel.⁴⁰

La restauración del absolutismo en 1.823 va a suponer la paralización del impulso constructivo de la Junta de Obras y, en términos generales, de la actividad edificadora en toda la ciudad; esta coyuntura se prolonga a lo largo de toda la Primera Guerra Carlista (1.833-39).

Pese a ello, el Ayuntamiento desarrolla algunas obras de urbanización sobre las nuevas reservas de suelo urbano que las leyes de Desamortización (1.833, 1.837, 1.855) ponen a disposición de la ciudad y de la burguesía urbana. Esta ampliación del espacio urbano la realiza el Ayuntamiento mediante incautación o compra de los terrenos que ocupaban los numerosos conventos ubicados al Sur del casco antiguo desde la época bajo medieval.

⁴⁰. En esta enumeración se han seguido los datos aportados por Zárate Martín, op.cit., 1.981, pg.60.



Sobre estas reservas de suelo el Ayuntamiento construirá edificios civiles -Palacio de la Diputación-, centros de enseñanza y el parque de La Florida, que ocupa el huerto que fue del Convento de Santa Clara.

14. La ordenación inicial del Parque de la Florida según M.A. Chávarri (1.820).

Por fin, la ocupación de las manzanas que forman el recinto neoclásico de la Plaza Nueva por las capas burguesas que abandonan el casco medieval, obligó al Ayuntamiento a urbanizar un número de calles adyacentes, en parte ya diseñadas en el proyecto Olaguíbel⁴¹; se prolonga la calle de Postas que se enlaza con la de la Rioja y Francia, formándose de este modo una ronda de circunvalación por el Sur, desde la carretera de Castilla a la de Francia; más tarde sería completada por el Este, enlazando las carreteras de Francia y Bilbao.

⁴¹. Según sus noticias de J. Apraiz - en la Memoria de su Anteproyecto de ensanche de Vitoria de 1.944- el Ayuntamiento adquirió los terrenos que ocupaba el Convento de San Francisco (entre las actuales calles de San Francisco, Francia, Independencia y Plaza de España) en 1.850. Realizó un trazado que se puede considerar como un auténtico **proto-ensanche** y urbanizó las nuevas calles (prolongación de Postas y Resbaladero, hoy Fueros) en los años siguientes. La Plaza del Príncipe, que coincide exactamente con la actual Plaza de los Fueros, ya aparece conformada en el plano de 1.864. En 1.899 se construyó la Plaza de Abastos cuyo reciente derribo dio origen al espacio actual.



15. Plano topográfico de Vitoria y sus barrios. 28 de febrero de 1.825; M.A. Chávarri. Aparece el casco medieval, con la primera operación de ensanche dieciochesco: la sistematización de la conexión de aquél con el campo del mercado y el camino de Postas. La obra de Olaguibel (Arquillos y Pza. Nueva) aparece encuadrada por las alineaciones y espacios que la completan: Pza. Vieja, cl de Postas, etc. Todavía aparecen en este plano los grandes conventos que rodeaban la ciudad antigua (Sta. Clara, S. Francisco, Sto. Domingo, etc.) y los caminos y huertas situados al borde de los arroyos que circundan áquella.

La Constitución de 1.812 establece la confección de las **Ordenanzas Municipales** como competencia básica de los Ayuntamientos⁴². En los años 1.813 y 1.814 el Ayuntamiento de Vitoria regula en 24 Ordenanzas los temas clásicos (seguridad, limpieza, juegos, etc). Las Ordenanzas de 1.823 establecen⁴³ la obligatoriedad de que las nuevas obras o las reedificaciones efectuadas en la “Ciudad y sus arrabales”, se ciñan a la alineación oficial o “línea exterior del alzado”, de forma que se pueda “**formar o conservar la línea recta de la calle**”.

Pese al estancamiento de la ciudad a partir de 1.823, se echa en falta la existencia de un **plano oficial de alineaciones** para el limitado conjunto en que se llevan a cabo las actuaciones (v.g., en el barrio de San Antonio, extramuros de la ciudad); el

⁴². Después del período involucionista de Fernando VII, el Decreto de 3-2-1823 reconduce a una situación similar a la dictada en las Cortes de Cádiz.

⁴³. En su artículo 40, reproducido por González-Urriá, op.cit., 1.991, pg.104.

establecimiento puntual de alineaciones, de acuerdo con las Ordenanzas de 1.823, se entiende como insuficiente en la misma época, como atestigua un expediente de 1.831, en el que una serie de vecinos del barrio de San Antonio se quejan de los estrechamientos de calles que producen las nuevas edificaciones, enfatizando el “defecto de un Plan de Ciudad que hace tiempo lo exigen las circunstancias particulares de esta población”⁴⁴

Las ambigüedades y arbitrariedades parece que proliferaron durante estas décadas centrales del XIX, que representan así **uno de los escasos momentos en la historia de la ciudad en que se produce un crecimiento desordenado**, aunque limitado por las circunstancias político-económicas que atraviesan la ciudad y el país.

8

La segunda mitad del XIX y el ensanche de 1.865.

La Real Orden de 25.7.1846 establece la obligatoriedad en todo el país de confeccionar “**planos geométricos de las poblaciones**” en las que se represente con claridad su **estado actual** (calles, paseos, arrabales) y, además, las “**alteraciones que hayan de hacerse para la alineación futura de cada calle, plaza, etc...**”⁴⁵. Es decir, se plantea por vez primera la necesidad de **documentos de conjunto** que permitan una acción constructora y urbanizadora ordenada y prevista con antelación. Junto con el clásico instrumento de las Ordenanzas - en el que pronto se deberán incluir regulaciones de la **altura** máxima de las edificaciones según el ancho de las calles- se constituirá así el **primer sistema moderno de planeamiento urbano**. Planos de alineaciones (con o sin ensanches) y Ordenanzas se constituirán en la herramienta básica del urbanismo español durante un siglo largo⁴⁶.

Hasta 1.852 el Ayuntamiento de Vitoria no toma en consideración la obligación dictada seis años atrás; en sesión ordinaria del Ayuntamiento,

“El Sr. Alcalde propuso que se demarquen en el plano topográfico de la Población las alineaciones de las calles, pasadizos y plazas (...), marquen en el plano, con tinta

⁴⁴. Expediente de fecha 31.05.1831, reproducido por González-Urria, op.cit., 1.991, pg.111.

⁴⁵. La R.O. de 1.846 se completa con la de 19.12.1859, que desarrolla minuciosamente el conjunto de instrucciones para la ejecución de los planos geométricos que deberán presentar todos los núcleos de población que excedan de 8.000 habitantes. Vease R. Martín-Bassols, “**Génesis y evolución del Derecho Urbanístico español**”, Madrid, 1.973, pgs.101 y sgtes.

⁴⁶. De hecho **hasta la Ley del Suelo de 1.956** que establece el principio de jerarquía de los Planes, introduciendo además un tercer instrumento: la zonificación del espacio urbano según usos e intensidades.

de diferente color las mejoras de que es susceptible la población y las líneas a que irremisiblemente tengan que sujetarse en adelante todos los que edifiquen”⁴⁷.

Sin embargo, en Abril de 1.860 todavía no se cuenta con el plano, disculpándose el Ayuntamiento ante el Gobernador Civil en base a la “muchacha complicación y minuciosidad” que requiere tal documento.

En lo que respecta al Ensanche de la ciudad hacia el Sur , habrá que esperar hasta 1.865 para contar con un documento aprobado, aunque las primeras gestiones comenzaron en 1.857; más tarde nos ocuparemos con alguna mayor extensión de la génesis y carácter de este plano de ensanche.

La expansión urbana de Vitoria se desarrolla a lo largo de la **segunda mitad del siglo XIX**, impulsada por el trazado del **ferrocarril Madrid-Irún**, el afianzamiento de la industrialización de Vizcaya y, desde finales de siglo, por el desarrollo industrial guipuzcoano, que dinamiza la vida comercial e industrial de la ciudad.

Desde 1.860 en adelante se produce un fuerte aumento de población: en 1.860 la ciudad contaba con 18.728 habitantes que la inmigración provincial, debida a la segunda Guerra Carlista, lleva a 25.268 en 1.877; a fin de siglo (1.897) habitan la ciudad 30.514 personas.

El trazado de la **línea de ferrocarril Madrid-Irún** fue el principal agente de la expansión urbana, del crecimiento económico y del aumento de población.

El trazado ferroviario al Sur de la ciudad y la necesidad de contar con suelo urbano para acoger el crecimiento poblacional obligaron al **Ayuntamiento** a proyectar un ensanche que facilitase la comunicación entre aquellos puntos, a la vez que se lograba una sincronización con los intereses de los propietarios de las tierras intermedias, dedicadas en su mayoría a huertas, interesados en la transformación del suelo rústico en urbano.

De esta forma, el Ayuntamiento en 1.857, presionado por la Compañía de Ferrocarril, que solicita la fijación de un eje urbano de unión entre la estación y la ciudad, y por los intereses de los particulares, **encarga a la Comisión de Obras la realización de un Plan de Ampliación de la ciudad hacia el Sur.**

47. Sesión de 23 de Junio de 1.852; citado por González-Urria, op.cit., 1.991, pg.124.

Desde aquella fecha hasta 1.865, en que se aprueba el plan definitivo, se suceden cuatro proyectos,⁴⁸ cuya preocupación esencial era la determinación de trama viaria y alineaciones. El primero y el tercero plantean el tema reducido a mínimos (trazado de una sola calle). El segundo, proyecto de Don Martin de Saracibar, y el cuarto y definitivo, trazado por el Arquitecto Municipal, Don Francisco de Paula Hueto, son ya auténticos ensanches. En este último se trazan tres calles transversales E-W (San Prudencio, General Alava y Animas -hoy Florida-) y dos calles longitudinales (Estación -hoy Dato- y Mediodía -hoy calle de los Fueros-). Las manzanas resultantes no son idénticas ni perfectamente rectangulares y la pervivencia de los trazados primitivos (Arca, Animas, Camino Real de la Guardia y Logroño, San Antonio), evidentes.

Las latitudes de las calles son modestas: 40 pies (11 m. y 16 cms.) y 45 pies (12 m. y 55 cms.). Solo la principal, Estación, alcanza los 60 pies, dimensión comparable con la de los trazados más importantes de la época (San Sebastián, Madrid o Barcelona). En realidad el ensanche de Vitoria está todavía más anclado en una **operación parcelatoria y urbanizadora de carácter parcial** -del tipo de las realizadas en numerosas ocasiones en ciudades españolas desde el siglo XVI- que en la concepción totalizadora, isótropa y regular que inspira los grandes proyectos de la segunda mitad del XIX español.

Sin embargo, cabe destacar, dentro de la línea argumental de este capítulo, el **carácter estrictamente municipalista y local** de esta iniciativa frente a las operaciones refrendadas por el poder central de los Ensanches de Madrid y Barcelona.

Dentro de la larga y difícil saga de la incorporación de los propietarios de suelo y de los promotores de edificios a la contribución de los gastos de urbanización, es aleccionador el ejemplo de Vitoria en este final de siglo. La Ley de Ensanche de 1.864, a la que se acoge el proyecto aprobado por R.O. de 6 de Junio de 1.865, permite la declaración de **utilidad pública** de las obras y, en consecuencia, legitima la expropiación de los terrenos a ocupar por los nuevos viarios. Sin embargo, subsiste el problema de la financiación de tales gastos de expropiación y de los subsiguientes de urbanización.

⁴⁸. Véase para mayor detalle la narración que efectúa Zárate Martín, op.cit., 1.981, pg.64 a 68, (y, en particular, la discusión y evolución del importante tema financiero entre los propietarios de suelo y el Ayuntamiento; pgs. 68 a 71). También hay una interesante relación de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento sobre el Ensanche en la Tesis Doctoral, no publicada, de R. González-Urria, op.cit., 1.991, pgs.168 a 174.

En los **planos de la ciudad** se puede seguir con bastante precisión la evolución a partir de comienzos de siglo XIX.

- en el **plano de 1.825** (Chávarri) se aprecia perfectamente la situación de la ciudad antes de la gran ola de crecimiento de la segunda mitad del XIX (en realidad,

PLANO DE VITORIA



16. Plano de Vitoria (1.864). *El interés de este plano es mostrar el estado de la ciudad antes de la aprobación del Plan de Ensanche de 1.865 y pocos años después de la llegada del ferrocarril. Aparecen ya bien formadas las calles de S. Antonio, del Prado y del Instituto (hoy Becerro de Bengoa), así como las procedentes de la parcelación del Convento de S. Francisco, que inicialmente se convirtió en cuartel: Portal de Barreras, prolongación de Postas y c/ Resbaladero (hoy Fueros) y Pza. del Príncipe (hoy Fueros). La Pza. de Toros se sitúa en su primitivo emplazamiento y son distinguibles ya algunos equipamientos urbanos nuevos o reformados: gasómetro, cárcel, ampliación del Hospital Civil, Palacio de la Diputación, etc. Asimismo aparecen embocinados los arroyos que rodean el casco medieval y definidas las calles correspondientes: Francia, Constitución, Cercas Altas y Bajas.*

a partir de 1.840): en 1.825 tan solo aparece el casco medieval y la primera operación de “ensanche” dieciochesco (Plaza Nueva/Arquillos e inmediaciones); este documento, anterior a las desamortizaciones que van a sucederse en el segundo tercio del siglo, refleja todavía los grandes conventos⁴⁹ que rodeaban la ciudad antigua (Santa Clara, San Francisco, Santo Domingo, etc.), así como el entorno rural inmediato con sus caminos, arroyos y parcelario.

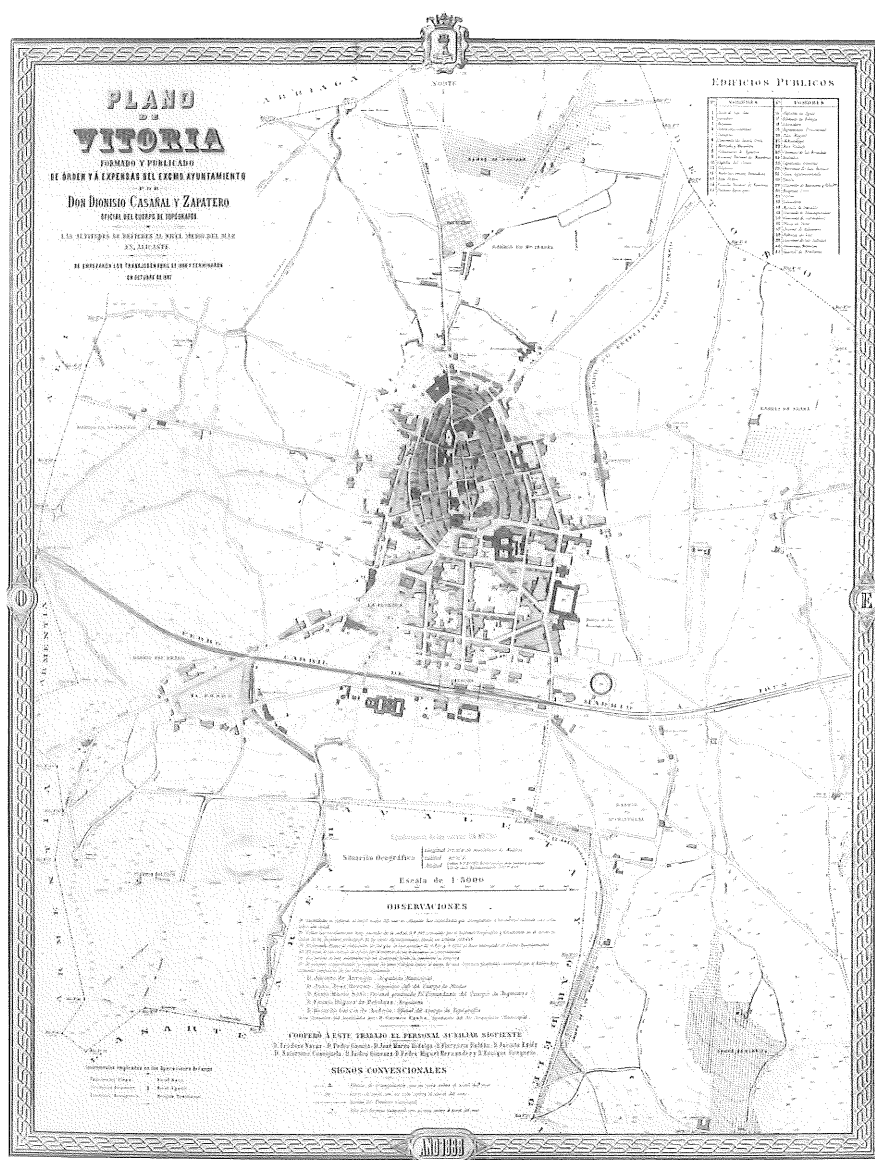
- en el **plano de las fortificaciones** erigidas entre 1.836-39 (Primera Guerra Civil), se puede observar como dentro del recinto fortificado se incluyen los crecimientos del primer tercio del siglo: calle y barrio del Arca, calle de San Antonio, parque de la Florida, Hospital, etc).

- el **plano de Coello** (hacia 1.848) revela un crecimiento lento. El conglomerado urbano es prácticamente el mismo en extensión y trazado que el de los planos anteriores (1.825 y 1.836-39).

- el “**Plano de Vitoria**” en 1.864, inmediatamente anterior a la aprobación del Plan de Ensanche, recoge ya bien formadas las calles de S. Antonio, del Prado y del Instituto (hoy Becerro de Bengoa), así como las procedentes de la parcelación del Convento de San Francisco: Portal de Barreras, prolongación de Postas, calle Resbaladero (hoy Fueros) y plaza del Príncipe (hoy de los Fueros). Aparece la plaza de Toros en su primitivo emplazamiento y una serie de equipamientos urbanos nuevos o renovados: gasómetro, cárcel, Hospital Civil ampliado, Palacio de la Diputación. Asimismo aparecen embocinados los arroyos que rodeaban el casco medieval y definidas las calles correspondientes (Francia, Constitución, Cercas Altas y Bajas).

- plano de Vitoria en el año 1.888 de **Don Dionisio Casañal y Zapatero**. Es éste un excelente plano topográfico que permite conocer con precisión el estado de la ciudad y sus alrededores a finales del siglo XIX. Se aprecia la consolidación del Ensanche de 1.865, tal como fue proyectado (sin las aperturas tardías del segundo tramo de General Alava y del primero de San Prudencio). Aparecen asimismo las operaciones de ornato urbano y de equipamiento más representativas del siglo: el

49. Sólo los conventos de Santa Brígida y de Santa Cruz se sustrajeron a la desamortización; el resto se transformaron en bienes nacionales. El convento de Santa Clara pasó a ser utilizado por el Ejército; posteriormente (hacia 1.840) fue adquirido por el Ayuntamiento, que levantó en 1.854/55 el Instituto de segunda Enseñanza, hoy sede del Parlamento Vasco. Asimismo el espacio que ocupó la puerta del convento se transformó en jardines de la Florida.



parque de la Florida y el Instituto edificado en lo que fue convento de Santa Clara, Paseo de la Senda y prolongación hasta el Prado, Paseo del Cuarto de Hora, Cementerio de Santa Isabel, Campo de los Palacios, Olárizu, Arana. La red de carreteras (antiguos caminos reales) y caminos radiales, que acabarán conformando algunas de las líneas maestras de los ensanches del siglo XX, se aprecia con toda claridad. El casco medieval aparece ya rodeado por una banda de manzanas de distinto tamaño que definen una primera circunvalación (Francia, Siervas de Jesús; Cercas Bajas).

- El plano de 1.912, que cierra la evolución de Vitoria en el XIX, no es demasiado diferente al de 1.888; incorpora ya, a puntos, algunos de los trazados inmediatos a la ciudad consolidada que aparecen en el nunca ejecutado “Plano e Idea del Ensanche de Vitoria”, de 1.910, que comentaremos más adelante.

En resumen, el crecimiento de Vitoria en la segunda mitad del XIX se basa en una serie de actuaciones diferenciadas y de índole bastante diversa:

17. Plano de Vitoria. Proyecto de ensanche de 1.865. Sobre una base cartográfica muy similar a la del plano de 1.864, se dibujan las alineaciones proyectadas para el ensanche Sur: la principal es la calle Estación que oblicuamente liga la Pza. Nueva (algo desplazada de su eje al comienzo) con la estación de ferrocarril. Se recogen las calles existentes (S. Antonio y la actual c/ Independencia) y se proponen en trazo fino sobre las huertas existentes el resto de las vías que recoge este pequeño proyecto de ampliación: el primer tramo de Gral. Alava, S. Prudencio, Florida, Ortiz de Zárate y Fueros, así como el límite Norte de la c/ Mediodía (Manuel Iradier). Comparando este plano con el de 1.888 se podrá apreciar con la rapidez con que se urbaniza este ámbito, reflejo del dinamismo económico de este período.



- el plano de Ensanche de 1.865 es de pequeña extensión, bastante tardío y, en consecuencia, en exceso determinado por las preexistencias; de ahí la irregularidad del trazado, de la forma de las manzanas y del propio parcelario.

- tan importante como dicho Ensanche son la serie de actuaciones municipales puntuales de fijación de alineaciones de calles o tramos de calles y de su

18. Plano de Vitoria de D. Casañal y Zapatero (1.888).

urbanización (así, toda la zona al Sur del trazado ferroviario: el Paseo del Cuarto de Hora se traza en 1.865; o la configuración de la primera ronda de la ciudad: calle Francia, Cercas Altas...).

- también es significativa la aparición de una serie de edificios públicos que van jalonando el espacio urbano de la nueva ciudad. Pese a no haber existido en el XIX un proyecto global de ciudad, como acabamos de reseñar, al menos el **crecimiento se ha mantenido dentro del área de influencia de las decisiones municipales**: fijación de alineaciones, obra urbanizadora, regulaciones ordenancísticas de la edificación.

9

Las ordenanzas de la segunda mitad del XIX

Durante la segunda mitad del XIX continúa la producción de textos municipales en los que aparecen cada vez con mayor frecuencia temas directamente ligados con las regulaciones de tipo urbanístico; así las de Enero de 1.854 insisten en la prohibición de levantar o reedificar casa alguna, dentro de la ciudad o en sus arrabales, “sin que el Ayuntamiento demarque la **línea exterior del alzado** y se asegure de que en la ejecución de la obra se observarán las reglas de buena arquitectura”. De igual manera se reitera la prohibición de establecer fábricas o depósitos de fósforo, o de otras sustancias peligrosas o inflamables, dentro de la ciudad₅₀.

Las Ordenanzas de Enero de 1.860 dividen la ciudad en dos secciones: nueva y vieja; en la primera se prohíbe efectuar cualquier tipo de obra si los edificios están fuera de **línea**, mientras que en la ciudad vieja solo habrá que hacerlo cuando se reconstruyan de nueva planta.

Las Ordenanzas de Febrero de 1.863 establecen limitaciones de obra en edificios situados fuera de alineación: no se permitirán obras de consolidación total - lo que perpetuaría su situación actual -, aunque si se toleran “obras que tiendan a reparar el daño de una pequeña parte de esas fachadas”₅₁. Se establece asimismo una completa relación de los documentos necesarios en las obras de reforma.

50. Ordenanzas de 10 de Enero de 1.854, arts. 11 y 15, reproducido por González-Urria, op.cit., 1.991, pg.142.

51. Art.92 de “Obras en edificios”; reproducido por González-Urria op.cit., 1.991, pgs.153/4.

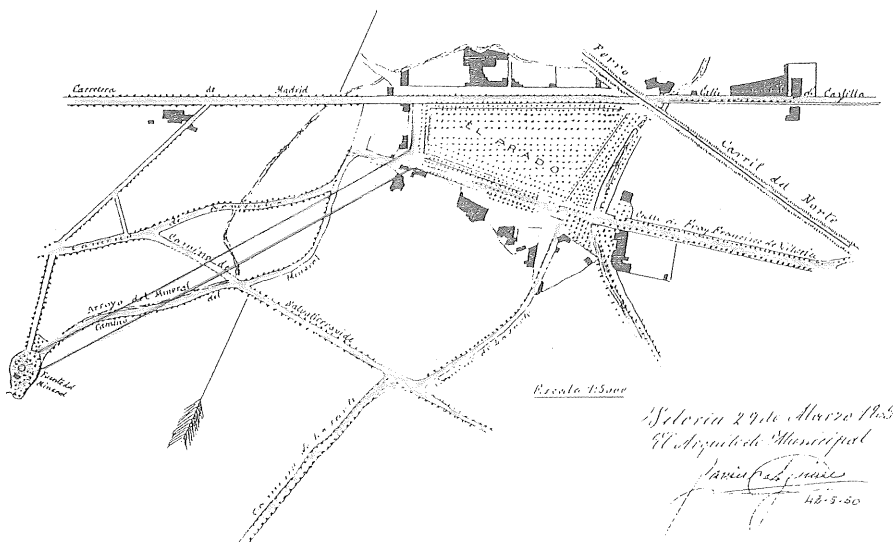
No obstante tales innovaciones, ninguna de las Ordenanzas del XIX reseñadas hasta ahora -incluyendo las de 1.874- contienen normativa de alturas, lo que supone una importante limitación técnica dentro del sistema de actuación compuesto por los planos de ensanche o de alineaciones y las Ordenanzas Municipales⁵²; la limitación que supuso la inexistencia de aparatos elevadores disminuyó la relevancia que podría haber adquirido este *agujero* legal, limitando la mayor parte de las edificaciones del Ensanche y calles limítrofes su altura a planta baja y tres pisos.

10

La primera mitad del siglo XX y las propuestas de nuevos ensanches.

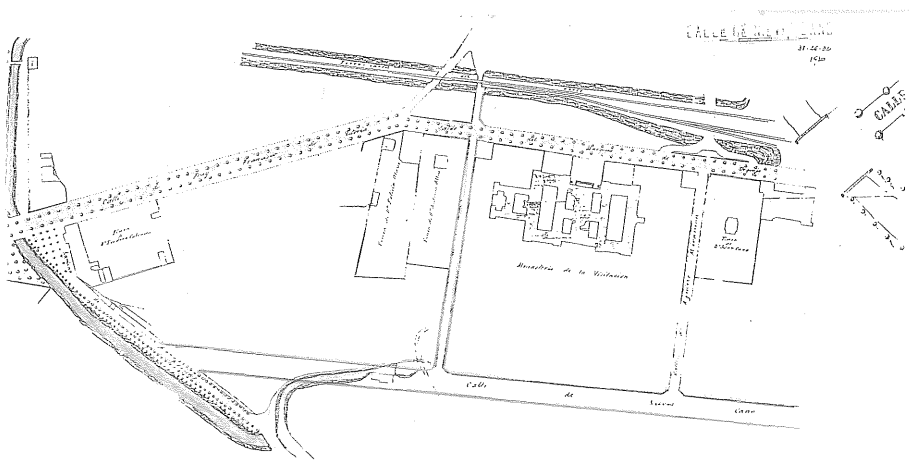
Las dos primeras décadas del presente siglo se caracterizan por su lento crecimiento poblacional e industrial. A partir de los años 20 y por efecto de la prosperidad económica del país en general, coincidiendo con la Dictadura de Primo de Rivera, los efectivos demográficos de Vitoria pasan de 34.785 en 1.920, a 40.641 en 1.930, con un saldo inmigratorio de 3.775 personas. Al tiempo, se desarrolla la actividad industrial, marcada por la aparición de numerosos pequeños talleres de confección, carpintería -desarrollo de la industria del mueble- e industrias metalúrgicas, tal la factoría de Ajuria S.A., fundada en 1.918, y la de Aranzabal S.A., que data de 1.895, principales centros industriales de la Vitoria de comienzos de siglo.

El aumento de población obrera, 6.263 trabajadores en 1.930, promueve la construcción de **barrios de casas baratas** entre los años 20 y 30, en torno al centro urbano, situándose en el Paseo de Zumaquera, barrios de San Martín, de Judizmendi y de Ali. Estas construcciones se adaptan a unas mismas características según la categoría social para la que fueron construidas: viviendas unifamiliares de una y dos



19. La configuración histórica del Paseo de la Senda. Proyecto de alineaciones del Pº de Cervantes, prolongación del Pº de Fray Francisco de Vitoria (1.905).

52. Aspecto ya tratado por la normativa municipal o estatal para las grandes ciudades (Madrid, Barcelona); véase, como ejemplo, en el caso de Madrid la R.O. de 10-6-1854.



20. La configuración por proyectos de alineaciones parciales de la zona sur de la ciudad. Proyecto de alineaciones del Camino de las Arenas y C/ Nieves Cano (1.910).

plantas con pequeño jardín y ubicadas en suelo barato, alejado del centro urbano.

Al comienzo de la década de los 30⁵³ se promueve la **Ciudad Jardín** de la calle Nieves Cano atendiendo a una tipología parcelaria y constructiva muy diferente, de acuerdo con su destino social, que regulariza las iniciativas singulares realizadas en torno al Paseo de Fray Francisco de Vitoria, abierto en 1.897.

Todas estas iniciativas se pueden considerar precedente de las **actuaciones unitarias** que se desarrollarán a partir de 1.950 (polígonos); sin embargo, a diferencia de otras ciudades, se desarrollan enmarcadas por los **trazados municipales**, que, primero de forma particular y en seguida incardinados en planos de conjunto, comienzan a estructurar lo que será la actual ciudad interior al segundo cinturón de ronda.

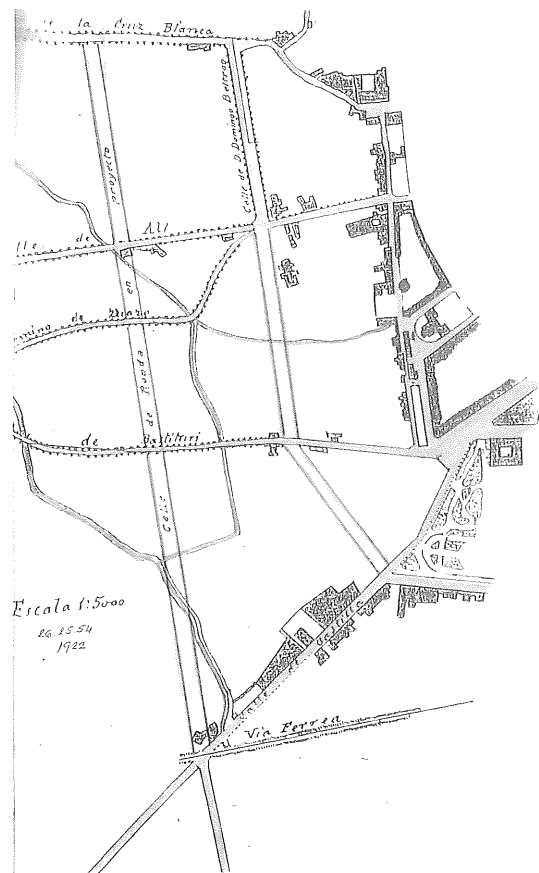
- El **primer proyecto de Ensanche** posterior al de 1.865 que hemos podido localizar se remonta al año 1.898 y es propuesto por D. Julio Saracibar. Supone la “apertura de una calle paralela al Paseo del Cuarto de Hora y alineada con la fachada posterior de las Salesas, que recogería el tráfico de los Cuarteles y uniría la carretera de Arechavaleta con la de Castilla, distribuyendo la zona abarcada en manzanas de tamaño regular⁵⁴”. El Paseo de la Zumaquera se convertiría en Ronda del Sur, arbolada como “paseo ameno y pintoresco”.

- El primer boceto de ensanche de este siglo, fechado en 1.920, **Plano e idea del Ensanche de Vitoria**, es un elemental plano de alineaciones que se extiende a un perímetro bastante inferior al que acabaría formalizándose en 1.947, que, a su vez, coincide substancialmente con el de 1.963.

Se recogen en este plano la retícula de calles de la zona Sur recientemente abiertas (Nieves Cano, Domingo M. Aragón y Aguirre Miramón en 1.903 y el Paseo de

53. El proyecto de Ciudad Jardín de Vitoria data de 1.924 y fue aprobado por R.O. del Ministerio de la Gobernación el 20.5.1925; datos de Zárate Martín, op.cit., 1.978, pg.73.

54. R.González-Urriá, op.cit., 1.991, pg.188.



Cervantes en 1.905) así como la calle Domingo Beltrán que también se construye en 1.903.

La incidencia de este documento en la ciudad actual es muy escasa.

- Con fecha de Junio de 1.927⁵⁵, aparece, firmado por el Ingeniero de Caminos Don Roberto Dublang y por el arquitecto municipal interino Don Julián Apraiz⁵⁶, el **Proyecto de Ensanche de Vitoria**. Todavía se trata de un plan general de alineaciones típico, aunque ya aparecen signos innovadores:

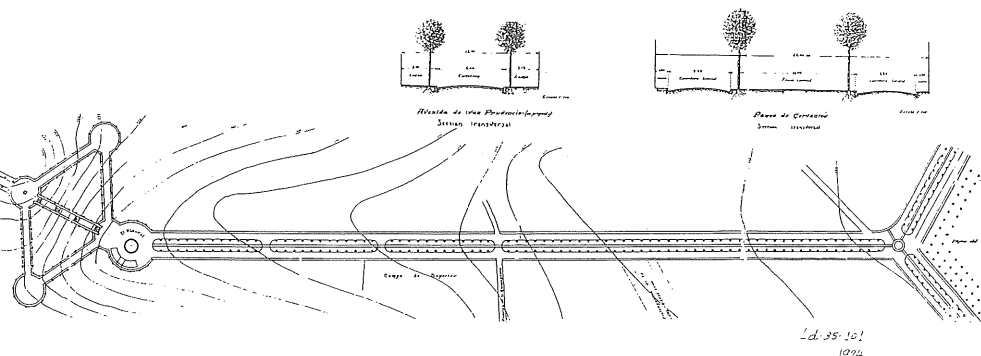
. ruptura con los ensanches rígidamente reticulares y orientados uniformemente en favor de tramas pluriorientadas que definen unidades espaciales diferenciadas.

⁵⁵. El Estatuto Municipal de 19.3.1924 establecía con carácter obligatorio la redacción de "planes de urbanización" por los Ayuntamientos.

⁵⁶. Aunque en otro documento coetáneo aparece como **Plan de Alineaciones** bajo la rúbrica del arquitecto municipal titular Don Miguel Mieg, y a éste lo atribuye Zárate Martín, op.cit., 1981, pg.79.

21. Plano e Idea del ensanche de Vitoria (1.910). Puede apreciarse el desarrollo de la ciudad a comienzos de nuestro siglo: el alto grado de consolidación del ensanche de 1.865, incluidos los dos márgenes de la c/ Sur; la aparición de las alineaciones del distrito Sur, prácticamente como aparecen en la actualidad y el inicio de construcciones en ellas: Cuartel de Infantería, Parque de Artillería, Hospital Militar, asilo, etc. También se empiezan a perfilar las manzanas al Este del casco medieval, entre la c/ Francia y la del canciller Ayala que coincide con el trazado del ferrocarril Vitoria-Estella (hoy Los Herrán). Aparece al Oeste el Colegio de Sta. María y las c/ Cuartango (L. Heintz) y D. Beltrán. El ensanche proyectado se extiende hacia el Oeste principalmente, apareciendo ya la idea de ronda de circunvalación.

22. Alineaciones coetáneas con los primeros proyectos generales de ensanche. Proyecto parcial de alineaciones zona Oeste (1.922); la denominada "Ronda" es el antecedente de la actual Av. Gasteiz.

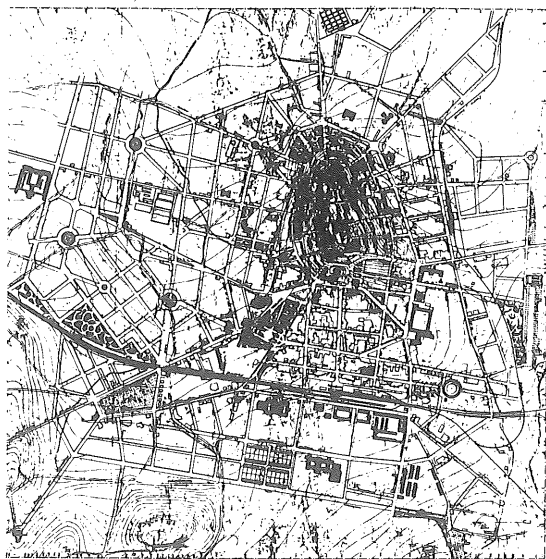


23. La configuración histórica del Paseo de la Senda. Proyecto de Avda. de S. Prudencio, prolongación del Paseo de Cervantes (1.924).

. jerarquización del viario, según su función urbana, mediante la utilización de anchuras diferentes, subrayado por la aparición de grandes plazas circulares en las intersecciones de los grandes ejes.

. aparición de un sistema de zonas verdes que resuelve la protección respecto al ferrocarril y el cambio de orientación entre las diferentes retículas.

. conformación incipiente de un sistema de rondas; se pueden distinguir, esbozados en este proyecto, parte de los tramos Norte de los dos primeros cinturones de ronda así como de los grandes ejes Norte-Sur de la futura expansión Oeste (Avenida Gasteiz y calle Gorbea).



24. Proyecto de ensanche de Vitoria. Junio de 1.927. R. Dublang y J. Apraiz. En relación con el plano de 1.910 se pueden apreciar una serie de nuevas implantaciones urbanas (Ciudad Jardín, chalets frente al Prado, factoría de Ajujuria, Nuevo Seminario, etc.

- El Anteproyecto de Ensanche de Vitoria de 1.944 es el primer documento maduro que inaugura el planeamiento moderno en la ciudad alavesa⁵⁷. Se acusa aquí el recibo de las influencias del higienismo, el racionalismo y la nueva racionalidad urbana (zonificación por usos y tipologías edificatorias). Las enseñanzas de la tratadística clásica alemana (precursora del *zoning*), del paisajismo y ambientalismo anglosajón, de la escuela de diseño urbano de Berlage (con sus características manzanas cerradas con amplios espacios centrales ajardinados), etc. están presentes aquí. La propia Memoria argumenta sobre la necesidad de establecer “zonas apropiadas para las instalaciones industriales, necesidades militares, lugares de deportes, comerciales y agrícolas, barriadas de hoteles, edificios públicos y oficiales(..)”⁵⁸.

Al igual que es explícita la referencia higienista que traduce con bastante aproximación preceptos de la coetánea Carta de Atenas:

57. Sin embargo no llegó a ser aprobado por los organismos centrales que lo devolvieron para su reforma; el escaso crecimiento de los años 40 no hizo sentir en exceso la urgencia de contar con un Plan definitivamente aprobado.

58. Anteproyecto de ensanche de Vitoria. Memoria y Ordenanzas de Edificación, Mayo 1944. Archivo Municipal, sec.54, legajo 48, número 46-1, pg.2.

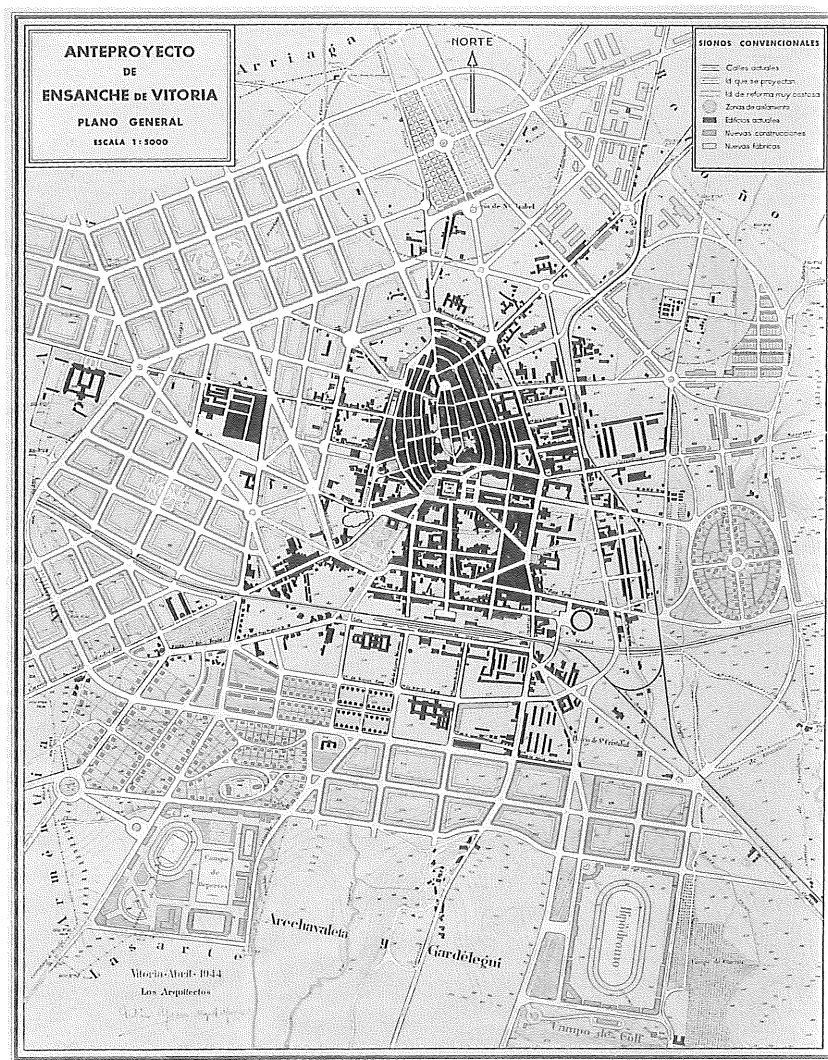
“No se puede pretender que impere ese tradicionalismo en la disposición de las nuevas calles y viviendas, para las que la técnica sanitaria moderna exige imperiosamente luz, aire y sol”⁵⁹.

Se puede leer aquí una crítica a los sistemas ortogonales clásicos, crítica cuyo alcance en todo caso limita el ajustado realismo de los Apraiz, autores de este Anteproyecto, que continúan argumentando así:

“Debe evitarse una regularidad exagerada en el planeamiento de la ciudad, pero debe huirse al mismo tiempo de un naturalismo exagerado que equivale a la negación de los principios urbanísticos.”

El trazado propuesto se resuelve, en resumen, mediante una serie de cuadrículas cuya orientación no es caprichosa, sino que viene ajustada a las distintas direcciones de las grandes vías radiales que, como se recordará, son preexistentes.

Se plantea así la necesidad de un sistema doble de vías: concéntricas o de circunvalación que aseguren la movilidad transversal, y radiales que comuniquen el centro con la periferia y, en su recorrido, los distintos tejidos urbanos entre sí. En la argumentación empleada por los autores se pueden todavía escuchar ecos de la polémica entre Cerdá y Rovira i Trías acerca del sistema de ensanche a emplear. Y las razones aducidas por los Apraiz -conjuntar lo práctico/geométrico con lo variado/naturalista, que a su vez es reflejo de la génesis de la ciudad-, recuerdan más los principios que Don Ildefonso echaba en cara a su competidor que a la inversa:



25. Anteproyecto de ensanche de Vitoria. Plano general, abril 1.944. J. y M. Apraiz. Refleja la situación de la edificación y los trazados urbanos existentes a mitad de nuestro siglo. Junto a la consolidación del Ensanche, se aprecia la importante expansión hacia el Este; ha aparecido la Ciudad-jardín de Judizmendi y el Cuartel de Santiago y la zonificación de usos.

59. Anteproyecto, 1.944, op.cit. pg.6; subrayado nuestro.

“Este sistema ofrece la ventaja de responder a las dos tendencias urbanísticas: la geométrica de cuadrícula y la naturalista o irregular, pues las calles radiales establecen fácil y rápida comunicación entre el centro de la ciudad y su periferia, quitan monotonía al conjunto y permiten establecer entre cada dos radios consecutivos zonas geométricas o cuadriculares más aptas que las irregulares para las modernas edificaciones y para facilitar el tránsito rodado”⁶⁰.

En base a tales principios se establecen los siguientes usos y zonas:

- zona de fábricas en torno al eje Portal de Villareal y al ferrocarril de Estella y Durango.
- zona de expansión residencial en manzana cerrada al NW y Sur.
- zona de expansión residencial de viviendas unifamiliares al SW (Senda-Ciudad Jardín) y Este.
- grandes equipamientos urbanos deportivos al Sur (Campo de Deportes, Hipódromo, Campo de Golf).
- jardines urbanos centrando los distintos paquetes residenciales; zonas verdes como protección del ferrocarril, cementerio de Santa Isabel, etc. (además de las zonas verdes privadas en el corazón de cada manzana).

El viario arterial recoge y completa las dos circunvalaciones interiores, pero no así la exterior o ronda límite, cosa que sí efectuará el proyecto definitivo de 1.947:

- se completa la primera ronda alrededor de la ciudad vieja y la segunda en torno a los crecimientos de la primera mitad del siglo.
- la ronda exterior aparece fragmentada y sin continuidad ni relieve especial en este anteproyecto.
- Por primera vez aparece el gran eje diagonal que continuando L. Heintz formará la futura gran Avenida de Sancho el Sabio (en este anteproyecto se prolonga más allá del eje N-S, hasta los límites de la extensión planeada).

60. Anteproyecto, 1.944, op.cit. pg.42.

En la formalización de las manzanas interviene como elemento modelador básico el precepto del Estatuto de 1.924⁶¹, que obliga a que la superficie total edificable no sea superior al 50% de la superficie total a urbanizar. Esta exigencia higiénica -a la que se suma la obligación de reservar un 10% como mínimo a zonas verdes generales- y las propias convicciones de los proyectistas generarán amplias manzanas rectangulares con estrechas fajas de edificación perimetral en su derredor.

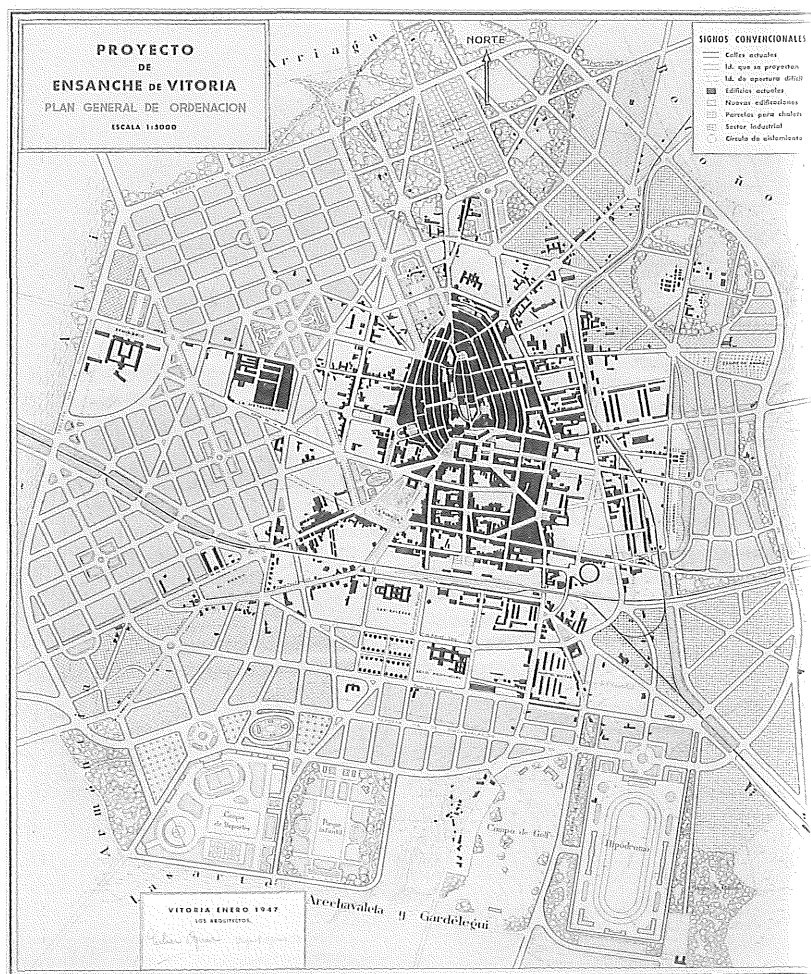
El ensanche proyectado tendría, de acuerdo con los estándares del Estatuto (200 hab/Ha. como máximo), una capacidad total para 140.000 habitantes que sumados a los 60.000 del casco actual ofrecen la cifra de capacidad final de la ciudad: 200.000 habitantes, curiosamente coincidente, aproximadamente, con la actual.

La propia Memoria fija las condiciones volumétricas básicas. Para ello se clasifican las calles en tres órdenes y se permiten más alturas de edificación en función del ancho de la calle:

- Calles de primer orden (20 m.) altura máxima de 21 m.
- Calles de segundo orden (16m.) altura máxima de 16 m.
- Calles de tercer orden (12 m.) altura máxima de 12 m.

Con lo que se cumple o mejora (según los casos) la norma básica y clásica que establece que la altura de cornisa debe ser igual al ancho de la calle.

61. Reglamento de Obras y Servicios Municipales, Julio 1.924.



26. Proyecto de ensanche de Vitoria. Plan General de Ordenación. Enero 1947. J. y M. Apraiz. Por primera vez aparece explícitamente el concepto de Plan General de Ordenación. La zonificación se libera de representaciones detalladas de las tipologías edificatorias y asume el carácter, que se hará clásico, de manchas de color diferenciado: nuevas edificaciones (vivienda colectiva en manzana cerrada, se entiende), parcelas para chalets, sector industrial, zonas de aislamiento de los cementerios, hipódromo, Parque Infantil y Campo de Deportes. Es destacable la disminución de tamaño de las manzanas edificables como forma de incrementar su utilidad. Aparece por vez primera, perfectamente definida, la tercera vía de circunvalación que, transformada, originará la Ronda de los planes de 1.956 y 1.963, hoy parcialmente construida.



27. Proyecto de ensanche de Vitoria. Plan de alineaciones zona Oeste. 1.947, J. y M. Apraiz. *El proyecto de 1.947 divide la ciudad en nueve zonas que comprenden uno o más barrios, anticipando ya en un único documento técnico la dualidad que establecerá la Ley del Suelo de 1.956 entre el Planeamiento General (de la ciudad completa) y el Parcial (de barrios o sectores). En este caso la zona Oeste abarca dos barrios (los actuales de Ariznavarra y San Martín) separados por el trazado ferroviario. Adviértase la multitud de conexiones que se preveían para limitar el carácter de barrera de aquél.*

presentadas al Ayuntamiento) su influencia en el desarrollo de la ciudad ha sido importante.

Los principios de diseño y trazado son idénticos y las modificaciones más importantes atañen a una zonificación más clara y a la traza de una tercera vía de circunvalación, completa y perfectamente diferenciada:

62. Esta regulación particularizada para cada solar parece anular la determinación gráfica que fija fondos edificables iguales y por tanto alineaciones interiores y patios de manzana regulares.

63. Este Plan recogía las recomendaciones realizadas por la Dirección General de Arquitectura y la Comisión Central de Sanidad, que habían motivado la no aprobación del Anteproyecto de 1.944.

Se regula también la superficie máxima de parcela edificable según una fórmula polinómica en función de las características del solar (v.g., para un solar de 20 x 30 m. y 12 m. de altura edificada se exige un 36% de superficie de patios o libre⁶²).

En cuanto a procedimientos de ejecución se plantea la expropiación de dos bandas de 15 m. a cada lado de la calle -de acuerdo con las posibilidades que generaliza el Estatuto. La venta de terrenos edificables una vez urbanizadas las calles, junto con la imposición de tasas de urbanización, resarciría los gastos municipales, dando origen a un sistema mixto: planeamiento y urbanización públicos, edificación puntual privada. Sistema en el que no tiene cabida la reparcelación - todavía no instrumentalizada - ni las actuaciones unitarias.

Los arquitectos Julián y Miguel Apraiz firman en Enero de 1.947 un documento derivado en línea directa del Anteproyecto de 1.944, el **Proyecto de Ensanche de Vitoria. Plan General de Ordenación Urbana**⁶³.

Aunque no llegó a ser aprobado definitivamente (debido a las numerosas alegaciones

- se delimitan con precisión dos zonas industriales, una al NE y otra hacia el SE (el actual polígono de Uritiasolo y Ansoleta).

- se diferencian dos sectores residenciales: nuevas edificaciones en bloques de vivienda colectiva y chalets. Estos sectores se organizan por **barrios completos bien delimitados, especificando su función clara con sus centros urbanos que les den fisonomía**⁶⁴.

- se incrementan las zonas verdes públicas proyectando una **nueva y hermosísima plaza** en el arranque del nuevo ensanche NW (encuentro de Sancho el Sabio y Avenida de Gasteiz) que nunca se realizó. Además de amplias zonas de aislamiento en torno a ferrocarriles y cementerio, de un parque nuevo en el extremo NW del casco medieval, de varias plazas menores en el centro de las distintas unidades urbanas, etc.

- se amplía el abanico de secciones transversales del viario y se especifican los perfiles transversales tipo: calles de 12 m. sin arbolado, avenidas de 25 m. con amplias aceras arboladas (la ronda de circunvalación tiene estas dimensiones aunque mayor calzada a costa de las aceras), bulevares de 30 y 35 m. arbolados.

- se incorpora una ordenanza específica para cada zona (son cuatro en total: dos de carácter residencial, zona industrial y zonas de aislamiento) con la finalidad de que en cada una **además de las condiciones generales que se establezcan regirán preceptos especiales destinados a favorecer utilizaciones determinadas.**

- las alturas permitidas se elevan hasta 28 m. en las calles de 30 a 35 m. de latitud.

La principal impronta dejada por este Proyecto en la traza de la ciudad ha sido la vía de circunvalación exterior, que fue recogida por los planes de 1.956 y 1.963 y ha sido ejecutada sin grandes modificaciones, a excepción de su tramo SW.

Las razones de este hecho habrá que buscarlas, más que en su período de vigencia relativamente corto (hasta la aprobación del Plan de 1.956), en que al interior de la segunda ronda de circunvalación, por tanto en suelo ya ordenado y urbanizado

⁶⁴. Proyecto de Ensanche de Vitoria, Memoria y Ordenanzas de Edificación, Enero de 1.947, A.M.vecc.54, legajo 48, número 46-2, pág. 15.

en su mayor parte, quedaba todavía mucho espacio vacante. Fue este suelo el que absorbió el crecimiento de las décadas 40 y 50. Ya en los 60, y aprobado el Plan

General de 1.963, la forma de crecimiento de la ciudad se modifica a favor de las actuaciones unitarias, reguladas por el planeamiento parcial y desarrolladas mayoritariamente con la tipología de bloque abierto.

Sin embargo, el proyecto de 1.947 y sus desarrollos parciales por sectores (escala 1/2.000) constituyen un documento urbanístico de inapreciable valor en cuanto repertorio histórico de elementos urbanos (calles, plazas, equipamientos, jardines) y de morfologías sectoriales hábilmente enlazadas en un proyecto global.

11

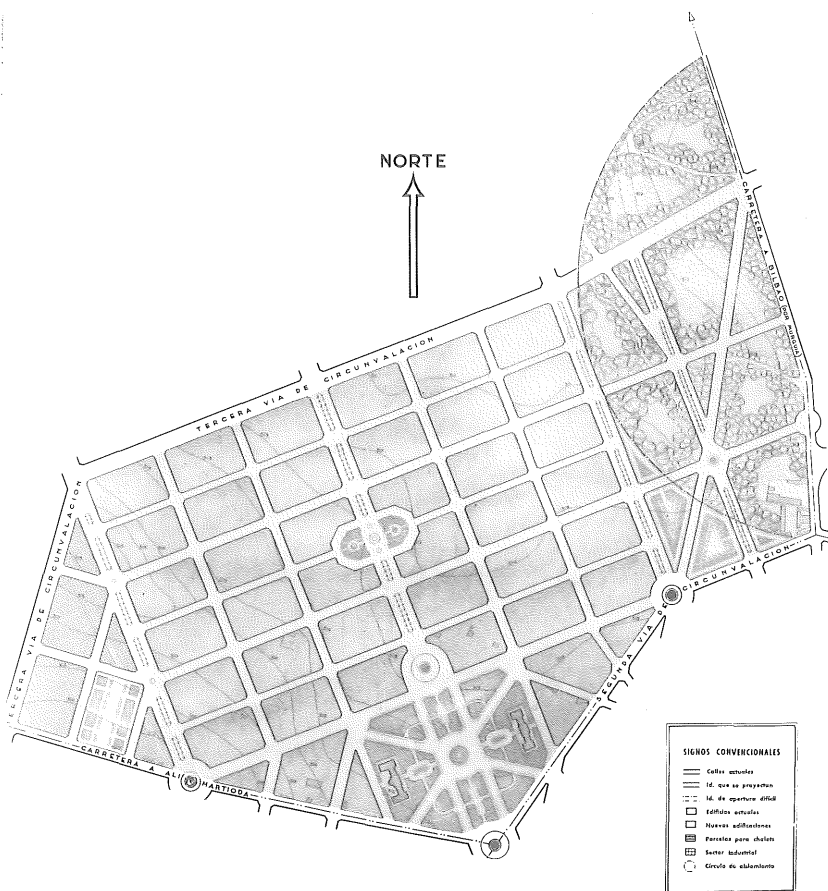
Las ordenanzas de la primera mitad del siglo XX.

- Las Ordenanzas aprobadas en 1.902 recogen por vez primera en Vitoria, 37 años después de que fuera aprobado el plano de ensanche, una normativa sobre alturas de la

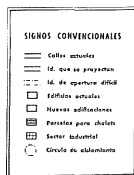
edificación; efectivamente, se dedica un capítulo a este tema ligado con una clasificación de las calles en tres categorías según su anchura (más de 16 m.; de 12 a 16 m. y menos de 12 m.)⁶⁵. En las de primer orden se permite una altura máxima de 18 m. (baja más cuatro pisos), en las de segundo de 15 m. (baja más tres plantas) y 12 m. en las de tercero (planta baja y dos pisos).

Estas Ordenanzas definen también la altura mínima (baja más una planta), una anchura mínima de 10 m. para cualquier calle de nueva apertura (art.31) y la obligación de los particulares de “dotar a las calles privadas de firme, aceras,

⁶⁵. Ordenanzas aprobados por el Ayuntamiento el 13.8.1902 y ratificadas por el Gobierno Civil el 22.12.1902; constan de 11 capítulos, de los cuales el tercero -artículos 22 a 32- define la “Clasificación de calles y alturas de la edificación”; véase tesis doctoral de R. González-Urria, op.cit., 1.991, pgs. 195 a 198.



28. Proyecto de ensanche de Vitoria. Plan de alineaciones. Zona Noroeste (1.947).



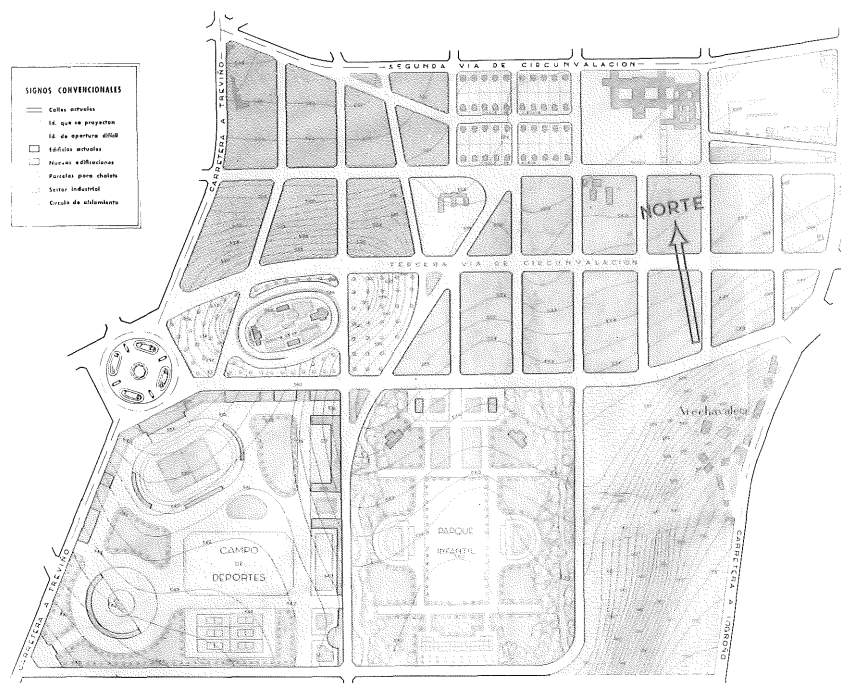
alcantarillado, agua y alumbrado” (art.32); asimismo se fijan por vez primera una serie de parámetros higiénicos que deben cumplir las distribuciones interiores de los edificios residenciales (tamaño mínimo de los patios, volumen mínimo de los dormitorios, prohibición de destinar a viviendas las buhardillas, etc.).

- En las “Bases que han de regir en el concurso para el estudio y formación del Proyecto de Ensanche de Vitoria”, redactadas por el Ayuntamiento en 1.905⁶⁶, se incluye una preceptiva sobre anchura de vías y alturas máximas de la edificación más exigente que la contenida en las Ordenanzas de 1.902; así, se establece en 12 m. la anchura mínima de cualquier calle y en 30 m. la que deberán tener las avenidas de circunvalación, mientras que la altura de los edificios no sobrepasará la anchura de las calles con un máximo absoluto de 18 m. (incluso en las grandes avenidas).

- Las Ordenanzas de 1.922⁶⁷ son bastante más permisivas que las de 1.902 en lo que se refiere a alturas de la edificación: toleran alturas de hasta 20 m. (baja más 5 plantas) en calles de 15 o más metros, 18 m. (baja más cuatro) en calles de 10 a 15 m. y 15 m. (baja más tres) en calles de hasta 10 m. de anchura; es decir, hay un incremento lineal de una planta en todas las categorías de calles y, además, estas tienen 2 ó 3 metros menos de ancho en cada intervalo.

Esta mayor laxitud se reflejará en otros apartados de esta normativa (viviendas en sótano, posibilidad de una planta más en patios, regulación de vuelos máximos de miradores, cornisas y aleros, etc).

- Las Ordenanzas de 1.927, 1.932 y 1.936 toman las de 1.922 como base con modificaciones puntuales; la más relevante es la que afecta a las alturas máximas toleradas, que siguen sufriendo discretos incrementos; así en el texto de 1.932⁶⁸ se



29. Proyecto de ensanche de Vitoria. Plan de alineaciones. Zona Sur (1.947).

66. Citado por R.González-Urria, op.cit., 1.991, pg.202.

67. Aprobadas por el Ayuntamiento el 27.10.1921 y por el Gobierno Civil el 7.4.1922; reseñadas por González-Urria, op.cit., 1.991, pgs. 223 a 226.

68. La modificación de 1.927 permite, sobre las alturas determinadas en 1922, la elevación de una nueva planta retranqueada 3 m. respecto a fachada (sesión municipal 22.12.1927).

aumenta la altura de 20 a **21,50 m.** en las calles de primer orden, lo que supondría, con determinadas condiciones de diseño, alcanzar una composición a calle de planta baja y 6 alturas (lo que se logrará, ya sin problemas, en las Ordenanzas de 1.950 que suben el límite a los 23 m.)

- El **Anteproyecto de Ensanche de 1.944** contiene también unas sucintas Ordenanzas de Edificación, que incluyen una clasificación de las calles en tres órdenes a los que se hacen corresponder alturas máximas de la edificación⁶⁹. Se respeta aquí la fórmula, que se generaliza en las décadas centrales de nuestro siglo en toda España, de **anchura=altura**; así en las calles de 20 m. o más se toleran 21 m. de altura; 16 m. en las de 16 a 20 m. y 12 m. en las de 12 a 16 m.

- En el **Proyecto de Ensanche de 1.947** se realiza una nueva división de las calles según su anchura: de 30 a 35, de 25 a 30, de 12 a 25 y menores de 12 m., haciéndoles corresponder alturas de 28 m., 28 m., 21 y 12 m., respectivamente⁷⁰.

12

El planeamiento de la ciudad contemporánea. Los planes generales de 1.956 y 1.963 y las ordenanzas de 1.956.

Vitoria cuenta en 1.950 con 52.206 habitantes, su crecimiento a lo largo de la primera mitad del siglo ha sido lento pero continuado (en 1.900 tenía 30.700 hab.), siendo las décadas más expansivas las correspondientes a los años 20 y 30 (pasa de 34.785 en 1.920 a 49.752 en 1.940).

Como hemos visto, a lo largo de la primera mitad de siglo no se llega a contar con un nuevo proyecto o plan de Ensanche, pese a las múltiples iniciativas realizadas. En sentido estricto, el Plan General de 1.956 será el segundo documento de conjunto que ordena el desarrollo urbano, a continuación del Ensanche de 1.865. No obstante, la ciudad ha ido desarrollándose a través de **múltiples iniciativas puntuales**, casi todas de carácter municipal, que han ido definiendo paulatinamente las alineaciones de nuevas calles o la prolongación, y a veces ensanche, de las existentes⁷¹.

69. Artículos 116/117, de las Ordenanzas de Edificación, pgs. 74 y sgtes; "Anteproyecto de Ensanche de Vitoria. Memoria y Ordenación de la Edificación"; Vitoria, Mayo 1.944, 107 pgs.

70. "Proyecto de Ensanche de Vitoria, Memoria y Ordenanzas de Edificación", Vitoria, Enero 1.947, 73 pgs.

71. En la tesis doctoral de R. González-Urri se puede seguir el rastreo efectuado por este en el Archivo Municipal que le permite listar las obras y proyectos de alineación aprobados en los períodos 1.855-89 (pg. 160), 1.889-1922 (pgs. 204 a 206) y 1.923 a 1.935 (pgs. 232 a 234).

Pese a todo, y como se ha comentado al hablar de los sucesivos proyectos y anteproyectos de extensión, ha existido una auténtica y continuada **interacción** entre dichos planes de conjunto y los proyectos más o menos puntuales de alineaciones y/o urbanización que ha ido aprobando el Ayuntamiento; el propio Zárate Martín afirma que si bien los proyectos de ensanche “no llegaron a ser aprobados, **algunas de sus ideas se han dejado sentir en la morfología urbana de la ciudad actual**”⁷². En todo caso no cabe duda que el estudio detallado de estas interrelaciones -que no podemos abordar en este texto- es una de las lagunas de mayor interés en la historia urbana de la ciudad.⁷³

Sin embargo el **gran salto demográfico y físico** se va a producir en las tres primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX. En sólo 25 años (de 1.950 a 1.975) se pasa de 52.205 a 173.137 habitantes (crecimiento de un 331% respecto al 100% en 1.950), con un crecimiento del empleo industrial aún superior: 392% sobre el índice 100 referido a 1.950 y un total de 37.242 personas empleadas en el sector industrial en 1.975 (un 59,51% de la población activa), frente a los 9.564 empleos de 1.950.

Y serán los Planes Generales de 1.956 y de 1.963 los que tratarán de encauzar dicha avalancha.

El **Plan General de Ordenación Urbana de 1.956**, inmediato precedente del vigente, se redacta en 1.954⁷⁴ y se aprueba con fecha 6 de Marzo de 1.956, es decir, dos meses antes de la aprobación de la Ley del Suelo (Mayo 1.956). Esta cercanía temporal supone que el Plan recoge bastantes de los criterios de la nueva Ley, aún antes de su promulgación oficial: zonificación general, división en supermanzanas o polígonos, etc., si bien aparecen mezclados con técnicas de más antigua raigambre como las alineaciones y el realismo parcelario de algunos de sus trazados.

Su propuesta de más fuste es, quizá, la de modificar el trazado ferroviario principal, construyendo una nueva línea y estación terminal al Norte de la vía de circunvalación.

La calle de Paraguay, que enfrentaría la nueva Estación, permanece como testigo de esa intención. El Plan Comarcal de 1.976 y su previsto gran eje cívico es deudor inmediato del Plan 1.956 a este respecto.

⁷². Zárate Martín, op.cit., 1.981, pgs. 79 y 378.

⁷³. Que tampoco alcanza a cubrir el reciente trabajo del arquitecto municipal, D. Rafael González-Urria, centrado en la evolución de las Ordenanzas hasta 1.936.

⁷⁴. Se encarga a los arquitectos municipales, D. Miguel Apraiz y D. Miguel Mieg. Su aprobación se realizó a la vez que la de las Ordenanzas Municipales.



30. Plan General de Ordenación Urbana (1956). Plano de zonificación. Este Plan se aprueba dos meses después de la entrada en vigor de la Ley de Suelo de 1.956. Aunque recoge bastantes de sus criterios (zonificación, etc), éstos aparecen mezclados con técnicas de raigambre más tradicional, como la de las alineaciones. Su incidencia sobre la ciudad ha sido escasa, consecuencia de su corto periodo de vigencia.

Ordenanzas de Edificación - aún vigentes - serán de suma importancia en todo el desarrollo directo (sin planeamiento parcial) del Plan General de 1.963.

En el trabajo de Zárate Martín se insiste en la escasa relevancia del Plan de 1.956 para ordenar el rapidísimo crecimiento que sufrió la ciudad durante los años 50 y 60; una serie de barrios surgieron antes de la vigencia definitiva del Plan (Armentia y Errekaleor); el resto se insertan en el perímetro ordenado por éste, pero su zonificación “no se respetó por completo, se introdujeron considerables modificaciones dirigidas, sobre todo, al máximo aprovechamiento del suelo”⁷⁵.

La prolongación del eje N-S y su giro hacia el NW (calle de Honduras), actual salida de la autovía a Bilbao, es otra traza significativa de este documento.

Como lo es la rectificación del tramo Norte de la circunvalación y de todo su lado Este, que pasa de rodear el sinuoso perímetro de la expansión urbana- como se proponía en 1.947 - a cortar en línea recta por la vaguada. La actual separación en dos sectores del barrio de Santa Lucía y la segregación que sufre Aranzabela serían las consecuencias directas de dicha opción.

La capacidad total prevista es de 150.000 habitantes, lo que supone una reducción respecto a la efectuada en 1.944/47, pese a que se supone válida durante 50 años.

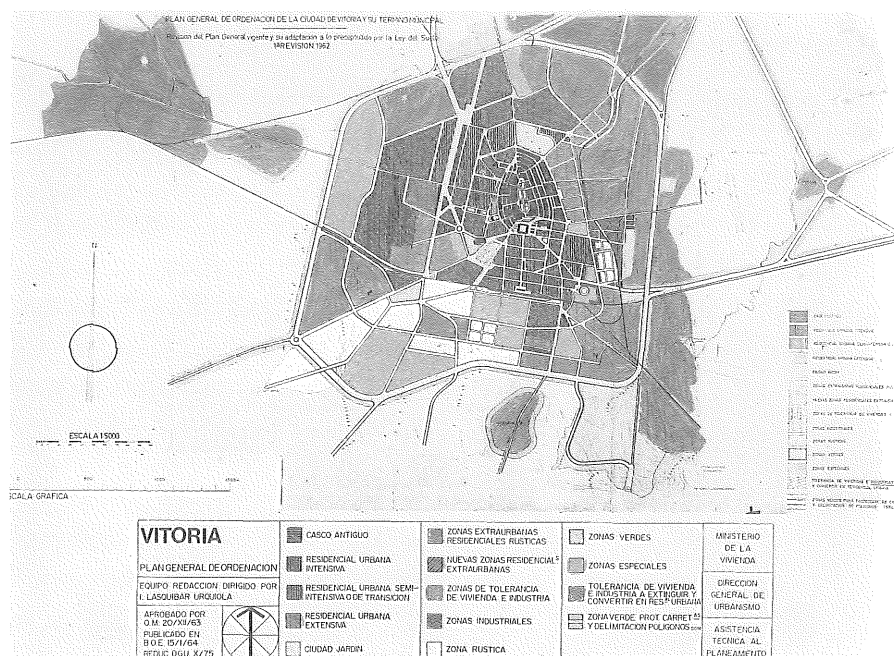
Este Plan es el último instrumento de ordenación general en el que se superpone la antigua técnica de las alineaciones con la nueva de la zonificación.

Sus alineaciones exteriores al segundo cinturón serán de escasa eficacia. Pero sus nuevas

75. Zárate Martín, op.cit., 1.981, pg.82.

En este segundo caso se encuentran los barrios de Zaramaga, Ariznavarra, Adurza y Desamparadas, construidos a finales de los 50 y primeros 60₇₆.

La crítica de Zárate Martín se extiende a la escasa calidad constructiva y reducida superficie de muchas de las viviendas construidas, a su lejanía respecto al centro y su mala integración con la trama urbana existente, su escasez de servicios y equipamientos colectivos, etc. Sin embargo, desde un punto de vista relativo y comparando los resultados finales del crecimiento de estos años con el de otras ciudades españolas en circunstancias semejantes, no cabe duda del relativo orden y corrección del desarrollo urbano de Vitoria en esta época:



- las desviaciones respecto al Plan de 1.956₇₇ son de grado; el grueso del crecimiento residencial se realiza sobre suelo calificado como tal, respetando el modelo global de ciudad. Las trasgresiones graves son de escasa entidad: las 52 viviendas del Poblado de Armentia y un número de la misma magnitud en Errekaleor₇₈.

- dejando aparte la calidad material y el tamaño de las viviendas protegidas, su situación y relaciones con el centro y las zonas industriales no puede calificarse ni de acusadamente marginal ni de incomunicación; la transición desde el centro histórico a los nuevos poblamientos se realiza a través de vías radiales preexistentes y en todo caso se sitúan al interior de la nueva Ronda de Circunvalación propuesta, que definía entonces -y todavía hoy- los límites del organismo urbano básico (vivienda, equipamientos y servicios).

31. Plan General de Ordenación Urbana de la ciudad de Vitoria y su término municipal (1.963). I. Las- quibar Urquiola. *El Plan General de 1.963 es ya un típico documento de estructura y zonificación. Las áreas industriales se localizan al Noroeste, Sureste y Oeste. Las áreas residenciales se califican siguiendo el clásico modelo radioconcéntrico con tipologías progresivamente menos intensivas según nos movemos del centro a la periferia. La circunvalación se recoge aquí como un elemento de cierre y delimitación de la ciudad, pese a dejar fuera parte de las zonas residenciales del Este.*

76. El barrio de Abechuco, construido a partir de 1.958 sobre terrenos municipales por la Caja Municipal de Ahorros de Vitoria, se encuentra fuera del límite de suelo calificado por el Plan del 56.

77. Un conocimiento más detallado sería del sumo interés pero no lo podemos realizar en este lugar ni lo aporta tampoco el trabajo de Zárate Martín ni otros consultados.

78. La mayor desviación se produce en relación con los polígonos industriales promovidos a partir de 1957 por el propio Ayuntamiento.

- el nivel de urbanización y de mantenimiento que han adquirido progresivamente estos barrios apoya la imagen actual de una **ciudad compacta, estructurada y relativamente homogénea**.

Las dudas que se planteaban respecto a la eficacia real del Plan de 1.956 quedan totalmente arrinconadas al juzgar el **Plan General de Ordenación Urbana** aprobado en 1.963 y ya adaptado a la nueva ley del suelo de 1.956. Los estudiosos que han trabajado sobre el desarrollo contemporáneo de la ciudad de Vitoria son concluyentes a este respecto; la urbanización de las nuevas expansiones residenciales o industriales posteriores a 1.963 se ha realizado, nos dice Zárate Martín,

“(...) en el marco de sucesivos planes parciales que desarrollan el **Plan General de 1.963** que, a diferencia del anterior, **sí ha sido capaz de controlar la más reciente expansión urbana de Vitoria**”⁷⁹.

Y más adelante, en las conclusiones de su extraordinariamente documentado trabajo, llega a afirmar - muy de acuerdo con nuestra tesis central en estas páginas - que,

“Vitoria se nos ha mostrado como una **ciudad de gran originalidad** en el contexto general del proceso de urbanización que ha afectado a todo nuestro país en el período comprendido entre 1.950 y 1.975.

(...), Vitoria puede ser considerada como un **modelo de crecimiento urbano** ordenado en unos años en los que la expansión urbana anárquica ha sido la norma común de la mayor parte de nuestras ciudades”⁸⁰.

Expandiendo esta característica de previsión y orden al conjunto del conglomerado urbano a lo largo del tiempo y desde su propia fundación en 1.181:

“A lo largo de la historia, la ciudad ha crecido de modo regular, de manera perfectamente organizada (...) la expansión de la ciudad se ha efectuado, siempre, al amparo de una planificación, que va desde los planes de ensanche medievales del siglo XIII al Ensanche de Olaguibel, a finales del siglo XVIII, al Plan de Alineaciones de la calles de la Estación de 1.865, y, tras varios proyectos de ensanche en nuestro

79. Zárate Martín, op.cit., 1.981, pg.85.

80. Zárate Martín, op.cit., 1.981, pg.502.

siglo, al Plan General de Ordenación Urbana de 1.956 y al Plan General de 1.963, vigente todavía (...).

Este desarrollo planificado hace que Vitoria presente un plano ordenado, cuyas distintas partes corresponden a la planificación de cada uno de los nuevos sectores de la ciudad construídos en cada etapa de la Historia. De este modo, nuestra ciudad puede ser considerada como un auténtico modelo de desarrollo espacial urbano”⁸¹.

El acusado pesimismo de Linazasoro y Galarra sobre el desarrollo de la ciudad en el siglo XX (para dichos autores, las extensiones posteriores al plan de Ensanche de 1.865 “reflejan la **incapacidad** del control de crecimiento de la ciudad sin un trazado concreto”⁸²) hay que situarlo en relación con su postura de partida que “no concibe la Arquitectura desligada del trazado”, anclada en una visión decimonónica de los instrumentos de planeamiento que pueden y deben considerarse como “**lícitos**”: los planes de alineaciones y las Ordenanzas de edificación; pero no así los planes parciales (dentro de la visión jerarquizada de aproximación a la forma urbana, que en España inaugura la Ley del Suelo de 1.956), y menos aún las Normas urbanísticas genéricas que contienen los Planes Generales para cada categoría de suelo (**zonificación global**, otro de los instrumentos básicos “demonizados” en el último decenio).

El Plan de 1.963 recoge con bastante fidelidad el modelo propuesto en 1.956: el perímetro urbano de la ciudad coincide sensiblemente, definido en ambos documentos por una vía de circunvalación de trazado muy similar y la distribución de usos e intensidades al interior del circuito es parecida (con la importante diferencia que supone una localización “exterior” de las zonas industriales, ya que, recogiendo las actuaciones municipales desde 1.957, propone polígonos de usos exclusivo al Noreste -Gamarra y Betoño-, Sureste -Olarizu- y Noroeste - Ali Gobeo-). Se descarga al documento de una parte significativa de los trazados de 1.956, reteniendo tan sólo los ya consolidados y los de carácter básico o arterial en las zonas exteriores. Opción esta absolutamente ligada al carácter de los Planes Generales (documentos de “Estructura y Zonificación”) definido en la Ley de 1.956, que relega la definición de los trazados menores o de detalle a la redacción de los Planes Parciales que desarrollaran las determinaciones principales del Plan General⁸³.

81. Zárate Martín, op.cit., 1.981, pg.503.

82. J.I. Linazasoro e I. Galarra: “Vitoria, una ciudad en el País Vasco”; *Construcción de la Ciudad*, número 3, pgs. 33 a 44.

83. Relegamos una discusión más detallada de esta importante transformación disciplinar al texto, recogido en este libro, que lleva por título “Vitoria y el P.G., de 1.963: un casco paradigmático de aplicación de los principios del planeamiento moderno”.

Otra importante diferencia entre los documentos de 1.956 y 1.963, es que este último conserva el trazado actual del ferrocarril Madrid-Burgos-Irún (que sirve de límite sur al ensanche de 1.869), mientras que el Plan de 1.956 lo trasladaba al Norte de la ciudad, tangente al tramo NW de la vía de circunvalación, planteando un importante eje E-W sobre el antiguo trazado⁸⁴.

El Plan de 1.963 se plantea una vigencia de sus previsiones de desarrollo de 25 años (hasta 1.997), con una capacidad total de 200.000 habitantes; esta previsión demostró quedarse corta, pues casi se había alcanzado en 1.981 (193.000 almas), lo que provocó -junto con la promulgación de la nueva ley del suelo y sus Reglamentos en 1.975/78- la **revisión anticipada (1.982-85) del Plan de 1.963**. Otra novedad es la previsión de un **Plan de Etapas** (parte obligatoria de la documentación de un Plan General exigido por la ley de 1.956), que permitirá ordenar temporalmente las actuaciones de urbanización y de planeamiento de desarrollo (Planes Parciales para cada sector de “suelo de reserva urbana”, el actual “suelo urbanizable programado” de la ley vigente).

La actuación del Ayuntamiento en el desarrollo de este Plan General ha sido decisiva al haber urbanizado, conforme a las previsiones del Plan de Etapas, la mayor parte de los polígonos nuevos (tanto residenciales como industriales)⁸⁵.

Las Ordenanzas de 1.956 acompañan el Plan General de la misma fecha y se aprueban con él⁸⁶; tienen ya un formato y estructura de Ordenanzas modernas y recogen temas como los de:

- fondos máximos edificables (en manzana cerrada hasta 30 ó 40 m.) (Art. 43).
- regulación de las construcciones en los patios de manzana (Art. 45)
- regulación de la edificación abierta (bloques exentos). (Art. 53 a 60).

84. Como se describirá en otro lugar, el Plan de 1.985 (Refundido en 1.990) respetará la opción de 1.963, aunque un documento intermedio, que nunca llegó a ser aprobado, el Plan Comarcal de 1.976, optaba por el traslado preconizado en 1.956.

85. Se puede ver una resumida enumeración en el trabajo de Zárate Martín, pgs.89 y 90. Asimismo, con mayor amplitud, en la publicación de la Caja Provincial de Ahorros de Alava : “Vivienda y Suelo en Vitoria-Gasteiz. Situación y perspectivas Enero 1.988”, Vitoria, 1.988.

86. Aprobación municipal el 2-2-1955 y definitiva por la Comisión Central de Sanidad el 6.3.1956. Se recogen como “Ordenanzas Municipales de Edificación” en el mismo texto que incluye las Normas Urbanísticas del P.G. de 1.963; Vitoria, 1.973, pgs.35 a 148.

- regulación de otras tipologías edificatorias (ciudad jardín, edificación mixta, tolerancia industrial, núcleos rurales, etc.).

La regulación de alturas se complejiza notablemente al entrar por vez primera dos variables de clasificación: la anchura de las calles (con seis intervalos que van desde las mayores de 35 m. a las inferiores o iguales a 12,50 m.) y las zonas (casco antiguo, ensanche, edificación semiabierta, edificación abierta o extensiva, intensiva baja, ciudad jardín, industrial y tolerancia industrial).

La matriz resultante de alturas y número de plantas oscila entre los 28 m. (baja más ocho plantas y ático) a los 7 m. (tolerados en la ciudad jardín de tercera categoría). El índice de referencia sigue siendo el de anchura igual a altura, aunque en las calles de menor latitud tiende a empeorar notablemente dicha relación; así en el Ensanche (edificación intensiva) se permiten 28 m. en avenidas de 35 o más metros de ancho, pero se toleran 19 m. (baja más cinco plantas y ático) en el intervalo de calles comprendido entre 15 a 20 m. y, lo que es peor, 16 m. (baja más cuatro) en las calles más estrechas (12,50 a 15 m. o menos de 12,50 m).

En las zonas de edificación semiintensiva o semiabierta la tolerancia es muy semejante.

Mientras que en la edificación abierta o extensiva tan solo se toleran edificios de 4 ó 5 alturas más planta baja (16 ó 19 m., respectivamente); en la ciudad jardín de primera categoría se llegan a admitir 12 m. de altura.

Esta misma normativa se aplicará al Plan General de 1.963₈₇, con la simple adición de unas Normas Urbanísticas₈₈ con dos secciones:

- Normas Urbanísticas generales del Suelo Urbano (artículos 1 a 7, pgs. 3 a 18).

- Normas Urbanísticas particulares de cada zona (pags. 21 a 31). Estas últimas incorporan en cada zona unas "Condiciones de Volumen" que se refieren a los Anejos I y II incluidos en las Ordenanzas de 1.956, con la incorporación de un aprovechamiento máximo bruto en m³ por m², que se deberá tener en cuenta

87. Ordenanzas de Edificación, Tomo I, Ayunt. de Vitoria, 1.973.

88. Normas Urbanísticas del P.G. de Ordenación de la ciudad de Vitoria y su término municipal aprobadas por el Ministerio de la Vivienda, el 23-12-1963.

“al redactarse el Plan Parcial correspondiente” en los nuevos polígonos ordenados por el Plan de 1.963; estas **edificabilidades** oscilan entre los 6 m³/m² (zona intensiva), 4 m³/m² (zona semiintensiva), 2,50 m³/m² (zona extensiva) y 1 ó 1,5 m³/m² (ciudad jardín).

En la edición que hace el Ayuntamiento de Vitoria en 1.973 de las Ordenanzas de 1.956, se incorpora el texto y los documentos gráficos básicos de los distintos Planes Parciales que se han ido redactando presurosamente (la intervención municipal en este sentido es esencial, como más adelante se explica con mayor detalle). En efecto, entre 1.964 y 1.972 se redactan un total de 27 documentos de planeamiento en desarrollo del P.G. (la mayoría son Planes Parciales).

A continuación nos vamos a referir al significado urbanístico de esta labor que se continuará, aunque a menor ritmo, hasta 1.980.

13

El desarrollo a través de Planes Parciales del Plan General.

32. Ejecución del Plan General de 1.963: modificaciones y áreas no desarrolladas por el planeamiento en detalle en 1.984. El plan aprobado en 1.963 ha sido desarrollado en todas las zonas que aparecen en blanco; sólo en las más oscuras no ha sido así aún.

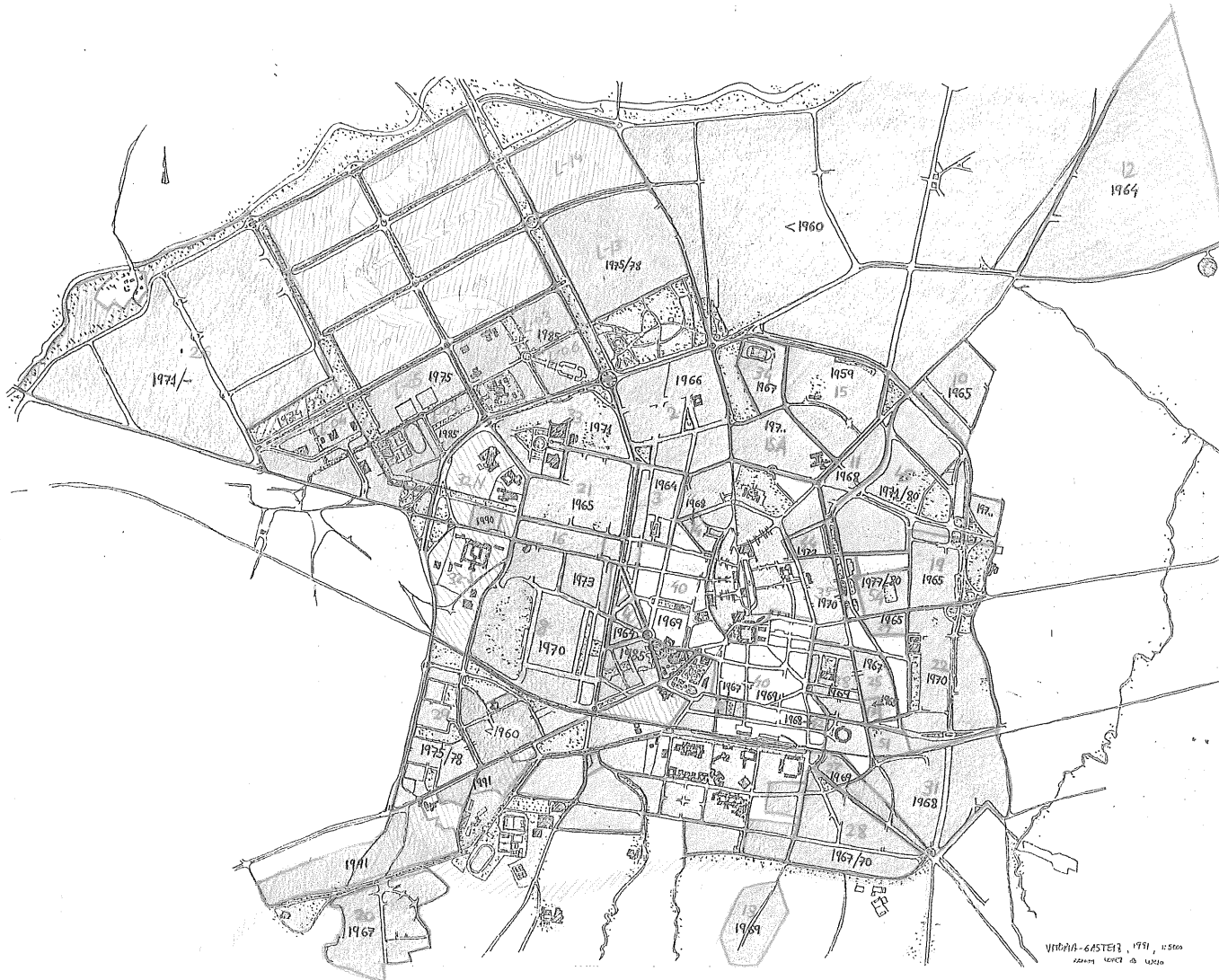
El desarrollo del Plan de 1.956 a través de Planes o Proyectos Parciales fue escaso debido a lo reciente de la técnica -coétanea con el propio P.G.- y al escaso período de vigencia de éste; dentro del perímetro urbano tan solo se redactan hacia finales de la década tres proyectos de barrios obreros: Zaramaga al Norte, Ariznabarra⁸⁹ al Oeste y Adurza al Sureste.

Sin embargo, el Plan General de 1.963 va a ser extremadamente prolífico como instrumento generador de numerosos planes parciales que surgen en su desarrollo, entre las segunda y tercera rondas de circunvalación (esta última es el límite de la ciudad planeada).

En la publicación de 1.973 del Ayuntamiento de las “Ordenanzas de Edificación”, se reproducen las Ordenanzas de los distintos Planes Parciales redactados entre 1.964 y 1.972⁹⁰, así como los correspondientes documentos gráficos (viario y ordenación de volúmenes).

⁸⁹. Se trata del Poblado de Ariznabarra; no confundir con el Plan Parcial del mismo nombre aprobado en 1.975 y todavía en ejecución.

⁹⁰. op.cit., 1.973, pgs. 149 a 256.



- | | | |
|--|--|---|
| <input type="checkbox"/> Ciudad histórica (casco medieval, plaza nueva, arquillos, ciudad-jardín y zona sur, grandes instituciones; resto alineaciones (1ª mitad siglo XX) | <input type="checkbox"/> Planes Parciales en desarrollo P.G. 1.963 posteriores a 1.973 | <input type="checkbox"/> Suelo Urbano o Urbanizable P.G. 1.985 sin planeamiento de desarrollo (hasta 1.991) |
| <input type="checkbox"/> Polígonos años 50 (anteriores P.G. 1.961/63) | <input type="checkbox"/> Plan Especial 1.963 (alineaciones y alturas ensanche de 1.865 y zona alineaciones 1ª mitad s. XX) | <input type="checkbox"/> Principales zonas e itinerarios verdes y zonas deportivas existentes (exteriores a Planes Parciales o polígonos concretos) |
| <input type="checkbox"/> Planes Parciales en desarrollo P.G. 1.963 y anteriores a 1.973 | <input type="checkbox"/> Planes Parciales o polígonos desarrollo Plan General de 1.985 | <input type="checkbox"/> Sistema general de espacios o itinerarios verdes propuestos en P.G. 1.985 pendientes de ejecución |

33. Mosaico de Planeamiento Parcial y otras figuras de desarrollo (1.956-1.985). *Elaboración propia.*



34. Plan Parcial de Zaramaga. Obra Sindical del Hogar (O.S.H., 1.959), modificado en 1.970. Barrio obrero al Noreste del casco antiguo, en las proximidades de los grandes polígonos industriales promovidos al otro lado de la Circunvalación por el Ayuntamiento en la década de los 50. Es uno de los documentos de planeamiento parcial más antiguos, lo que se denota en la utilización directa de pequeños bloques exentos de cuatro plantas organizados en paralelo o formando grecas continuas en los límites de la actuación. Los equipamientos y zonas verdes, de acuerdo con la ortodoxia organicista, se sitúan en el corazón de la barriada.

Algunos años más tarde, Enero de 1.982, las Cajas Provincial de Ahorros de Alava y Municipal de Vitoria, junto con otras dos instituciones⁹¹, publican un trabajo en el que se recogen todos los polígonos residenciales no consolidados diferenciando entre los que tienen o no Plan Parcial aprobado y reproduciendo en el primer caso su diseño⁹². Entre ambos documentos cubren la práctica totalidad del desarrollo urbano moderno previsto (en distintos grados de ejecución) por el Plan General de 1.963 en el período 1.964-1.981.

En el **mosaico de planeamiento** confeccionado (véase plano) aparece con toda claridad una ciudad en la que se pueden diferenciar:

a) La **almendra del casco medieval** o núcleo generatriz con su viario estrecho y ligeramente curvado que delimita manzanas largas y de pequeño espesor compactadas por una edificación en altura (entre tres y cinco plantas) que apenas liberan unos pequeños patios de manzana (los denominados “caños”).

b) Un **primer cinturón** delimitado por las rondas del casco medieval y por una segunda ronda de circunvalación (calles de L. Heintz, Ramiro Maeztu, Domingo Beltrán, Simon de Anda, Reyes Católicos, Los Herran y trazado ferroviario). Este espacio se caracteriza por el **predominio de la manzana cerrada** como morfología urbana dominante, con diversas procedencias históricas: en torno de la Plaza Nueva (fines del s. XVIII), primer Ensanche o Ensanche de la calle de la Estación (1.865) y una serie de alineaciones proyectadas a finales del XIX y primera mitad del XX⁹³; también se incluyen en este perímetro algunos planes parciales posteriores a 1.963 como el de “Desamparadas” (1.969) o la manzana de Amarica (1.967), pero son la excepción; este abigarrado conjunto de iniciativas se caracteriza por una trama urbana básicamente reticulada (aunque bastante irregular y multidireccional) y por la dominancia de la manzana cerrada (con tamaños y formas muy variadas). El resultado final es **un espacio urbano continuo y clásico, donde la calle-corredor y la mezcla de usos, funciones y estilos** son las características esenciales y comunes al desarrollo histórico abarcado en el período 1.860-1.960⁹⁴.

91. La Unión de Empresarios de la Construcción de Alava (Uneca) y la Dirección Territorial de Urbanismo de Alava del Gobierno Vasco; “Para un Desarrollo Urbano Equilibrado de Vitoria-Gasteiz”, Enero 1.982.

92. Este trabajo será actualizado a finales de 1.987 en el texto titulado “Vivienda y Suelo en Vitoria-Gasteiz. Situación y perspectivas”, Vitoria, Enero 1.988.

93. Ya se apuntó en su momento como este conjunto de alineaciones, que van definiendo manzanas cerradas de muy distintas características, obedece a una serie de intervenciones puntuales, casi siempre municipales (más o menos influenciadas por una serie de planos y proyectos de ensanche que no alcanzaron a ser aprobados).

94. Fechas simbólicas, puesto que la primera coincide con la aprobación de los dos grandes ensanches españoles (Madrid y Barcelona; el de Vitoria se retrasa hasta 1865 como es sabido) y la segunda abarca la promulgación y primeros efectos de la Ley del Suelo de 1.956 y la aprobación de los dos primeros Planes Generales modernos de Vitoria (1.956 y 1.963).

c) Un **segundo cinturón urbano** que rodea el anterior y abarca hasta la Ronda de Circunvalación definida por los Planes de 1.956 y 1.963 (incluyendo su tramo sur). Este es el **espacio privilegiado del planeamiento parcial contemporáneo**⁹⁵, de la aplicación del **esquema jerarquizado de aproximación a la forma urbana** instaurado por la ley de 1.956 (y confirmado por la de 1.975), donde se distinguen los tres momentos clásicos:

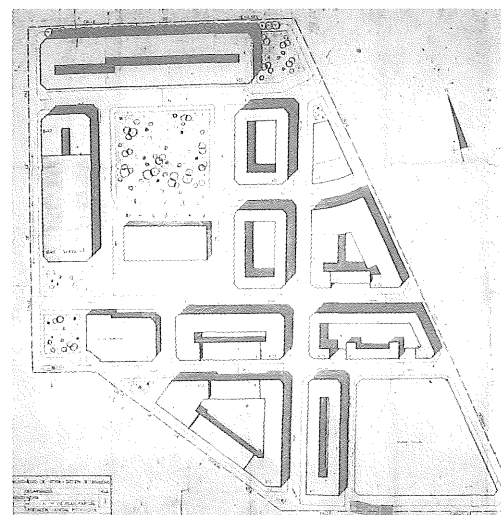
1. estructura urbana, calificación global y división en sectores efectuada por el P.G.

2. definición detallada de la trama urbana, las tipologías y los usos del suelo en el Plan Parcial y

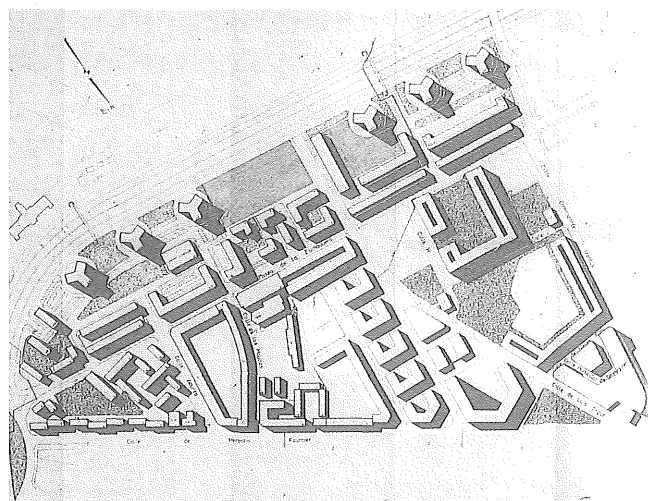
3. conformación de las piezas a edificar en el (los) proyecto(s) de arquitectura.

En este espacio la morfología dominante no es ya la manzana cerrada sino el **bloque abierto** en sus distintas formas y agrupaciones (aunque todavía aparezcan algunos polígonos resueltos prioritariamente de aquella manera). Y la especificidad de Vitoria es que este espacio, creado en las décadas de los 60 y 70, aparece como un continuo urbano sin fisuras aparatosas ni discontinuidades mayores que las que suponen las distintas resoluciones del viario secundario y de las tipologías edificatorias de cada Plan Parcial. En un paseo por esta parte de la ciudad se asiste con verdadera sorpresa e interés a una especie de **repaso compendiado por los diferentes estilos y paisajes urbanos propuestos en las últimas décadas**, y todo ello con sólo cruzar una Avenida o una calle.

c.1) Aparecen polígonos resueltos todavía con manzana cerrada y viario reticular más o menos regular. Son los más antiguos y, generalmente, se sitúan en torno al nuevo gran eje representativo de la ciudad, la Avda. Gasteiz, prevista en los Planes de 1.956 y 1.963 e intuida parcialmente en los Proyectos de Ensanche anteriores. Así los



35. Plan Parcial del Polígono de Desamparadas (1.968/69). Ordenación de volúmenes. Este P.P. significará la ampliación del centro comercial de la ciudad al Este del ensanche de 1.865.



36. Plan Parcial polígono 28, Iturriz (1.966/67, modificado en 1.970). 2.299 viviendas. Promoción municipal en desarrollo del Plan de 1.956 al sureste de la ciudad, junto al polígono industrial de Uritiasolo. Apréciase la ausencia de torres en el borde Sur del polígono.

polígonos 2, 3 y 4 (aprobados en 1.964 los dos últimos y en 1.966 el primero); aunque también se recurre a esa solución en otros polígonos situados al NE, E o Sureste de la ciudad (v.g., los números 11 y 23 de 1.967/68 y 66/69 respectivamente).

c.2) También encontramos **fórmulas mixtas o de transición** entre la manzana cerrada y el bloque abierto: de hecho el número 2 (1.966) lo es, así como el número 16, Avendaño (1.968/71), el 24 (1.964/65) o el 28, Iturritxu (1.966/70), este último ya con claro predominio del bloque abierto y las torres en altura.

c.3) Asimismo aparecen algunos proyectos que combinan la manzana cerrada con la vivienda unifamiliar adosada: polígono número 25 (1.967).

c.4) Y ya dentro del **bloque abierto** encontramos una asombrosa variedad si consideramos el relativamente reducido tamaño de la ciudad.

- desde los más antiguos (como Zaramaga₉₆, de finales de los 50), que componen con unidades muy pequeñas (bloques de doble crujía y cuatro o cinco plantas) una gran diversidad de posiciones, orientaciones y agrupaciones.

- otros más rigurosos con la ortodoxia: bloques también estrechos, sobre pilotes, orientados en perpendicular a las vías principales, con accesos rodados en fondo de saco y rodeados de verde; el ejemplo arquetípico en Vitoria es el polígono de Gazalbide₉₇, cuyo P.P. se aprueba en 1.971; la zona oriental de Aranzizkarra (1.975/78) también se puede asimilar a dicha tendencia.

95. Se contabilizan un total de 28 Planes Parciales, de los cuales 26 son en desarrollo del Plan General de 1.963 (los otros dos son anteriores a su aprobación); a estos habría que añadir otros seis polígonos a desarrollar (mediante Planes Especiales o Estudios de Detalle) a partir de las determinaciones del Plan de 1.985.

96. Promovido por la O.S.H./I.N.V.; en su diseño interviene un "histórico" del urbanismo español: D. Gaspar Blein, colaborador de D. Pedro Bidagor.

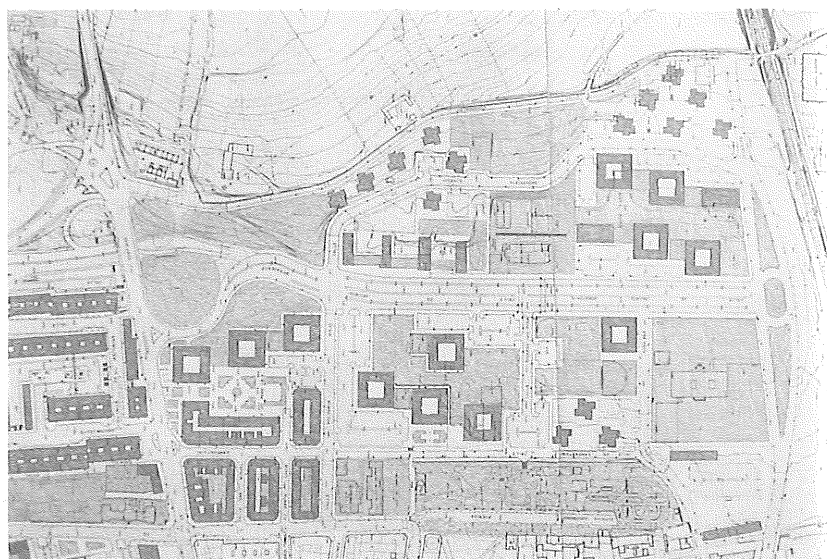
97. Promoción pública (Vimuvisa/INV) y diseño de los arquitectos municipales Sres. Esteve y Ormaechea.

- las ordenaciones de torres exentas en altura o bien en agrupaciones conectadas de diversa manera son frecuentes: zona oriental de Gazalbide (1.971), frente meridional de Iturritxu (1.966/70), Santa Lucia (1.970)⁹⁸, Ajuria⁹⁹ (1.973), etc.

- los bloques lineales en altura conectados para formar agrupaciones lineales de gran longitud o formas hexagonales están representados en los polígonos L-13 de Lakua¹⁰⁰ (1.975-78), Santiago¹⁰¹ (1.977-80) y Aranbizkarra (1.971 modificado en 1.980).

- las agrupaciones regulares en manzanas semicerradas de altura limitada (cuatro o cinco plantas), como fórmula de transición y superación de algunos de los problemas del bloque abierto puro, cuentan en la ciudad con ejemplos distinguidos en los polígonos de S. Martín¹⁰² (1.969/70), Ariznabarra¹⁰³ (1.975/78) y, más recientemente, los sectores 1 y 2 de Lakua (1.985/90)¹⁰⁴.

d) El Actur Lakua, proyectado en 1.972 como modificación del Plan de 1.963 (y recogido con modificaciones sustanciales en el Plan General de 1.985)¹⁰⁵ supone una especie de génesis de una tercera corona urbana, más allá de la actual Ronda de Circunvalación y limitada en este caso por un elemento geográfico de importancia: el curso del río Zadorra y sus arboladas márgenes. En gran parte sin construir, cuenta con tres sectores (polígonos L-04, L-05 y L-13) en avanzado estado de ejecución y con otros tres con planeamiento parcial aprobado y recogido por el nuevo Plan General (sectores 1 y 2 y antiguo polígono L-10). Los correspondientes Planes Parciales se redactan en el segundo quinquenio de los 70 (excepto los de sectores 1 y 2 que son de 1.985). Por sus características los hemos agrupado dentro de la relación efectuada en el punto anterior.



- Edificaciones residenciales
- Parcelas ocupadas por equipamientos locales
- Vialio y plazas de aparcamiento en superficie
- Espacios ajardinados y/o arbolados
- Aceras y espacios de uso peatonal

38. Usos de suelo en la zona Este de la ciudad: barrios de Santa Lucía y Arana (1.983).

98. Proyectado por los arquitectos Durán Loriga y Erbina.

99. Proyecto de J.A. Coderch

100. Proyecto de los arquitectos Esteve y Ormaechea.

101. Proyecto del arquitecto Ormaechea.

102. Proyecto de los arquitectos R. Moneo, E. Mangada y C. Ferrán.

103. Proyecto del arquitecto Sr. Marimon.

104. Proyecto de los arquitectos R.López de Lucio, F.Velao y A.Velez.

105. A los temas de Lakua y del Plan de 1.985 se les dedica mayor atención más adelante.

14

La propuesta del Plan Comarcal de 1.976.

En 1.969, y por iniciativa municipal, el Ministerio de la Vivienda autoriza la revisión anticipada del Plan General de 1.963, cuyo período de vigencia se estimaba en 15 años.

Los motivos, tal como se recogen en el propio documento de Julio de 1.976¹⁰⁶, son:

- la necesidad de un **planeamiento de ámbito supramunicipal** que resuelva las tensiones y expectativas urbanísticas en el ámbito de influencia de Vitoria.

- la programación de servicios urbanísticos integrados y la constatación de desajustes en la programación de dotaciones efectuada por el Plan de 1.963.

- el cumplimiento del plazo de vigencia del plan de 1.963 (en 1.978) y las nuevas actuaciones ocurridas y no previstas en aquél (Actur Lakua, nuevo Aeropuerto, etc.)

Cuando se plantea inicialmente el Plan Comarcal en 1.972, se hace sobre un territorio que abarca **siete municipios** de la Llanada Alavesa¹⁰⁷; la superficie total del ámbito alcanza los 390 km².

Todos ellos expresan durante 1.972 su conformidad a incluirse en el Plan General de la Comarca. En Abril de 1.973 el Ayuntamiento de Vitoria les comunica el acuerdo definitivo de proceder a la planificación conjunta y financiar los trabajos.

106. Occidental Alavesa", E. García Ormaechea y A. Esteve Jaquotot, arquitectos; L. López de Sosoaga y J. Marcos Ego, ingenieros de Caminos; J. M. Ortega, ingeniero industrial; I. de Viana Herrero, economista. Vitoria, Julio de 1.976.

107. Municipios de Foronda, Iruña, Mendoza, Los Huetos, Nanclares de la Oca, Arrozua-Ubarrundia y Vitoria.

39. Plan Parcial del polígono 45, Aranzizkarra (1.971, modificado en 1.980); 3.300 viviendas; E. García Ormaechea y A. Esteve, arquitectos municipales. *Promoción municipal al Noreste de la ciudad.*

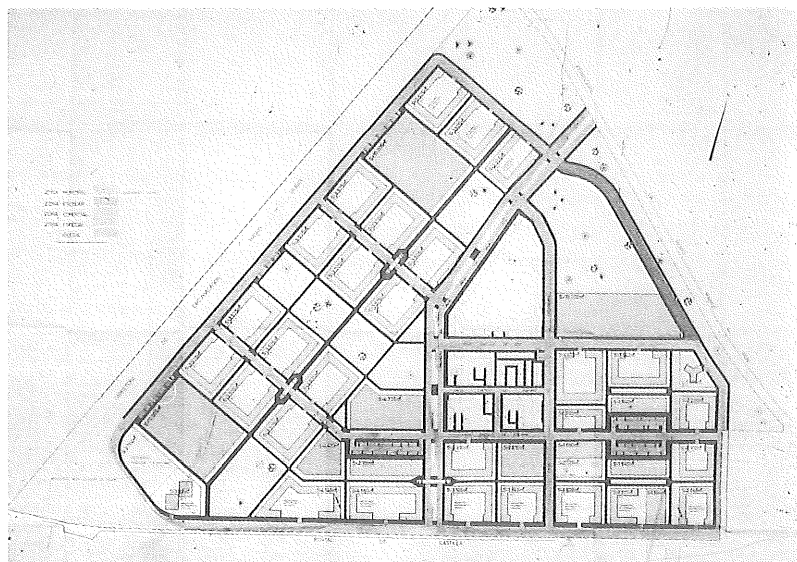
40. Usos del suelo en la zona Noreste de la ciudad: barrios de Aranzizkarra, Arana, Portal de Villareal y Santiago (1.983). *Obsérvese la heterogeneidad en trazados urbanos, manzanas y tipologías.*

La filosofía del Plan Comarcal es netamente **expansionista y focalizadora del crecimiento** conjunto en el núcleo capital. Se basa en una proyección lineal de las tendencias del crecimiento demográfico en los años en que este alcanzó sus cotas máximas. Así, se asume la continuidad de los índices de incremento poblacional del decenio 1.960-70: el 8,55% de índice medio anual, que representa unos 6.500 habitantes/año. La Memoria afirma que,

“Esta tónica se mantiene en la actualidad y es de esperar que en el futuro continúe con igual ritmo o probablemente mayor si consideramos las próximas grandes obras de infraestructura regional proyectadas y cuya ejecución se tiene la certeza que tendrá lugar en los 5 ó 6 años próximos (autopista Malzaga-Miranda, Bilbao-Miranda, Vitoria Bilbao, Aeropuerto de Foronda, etc.)”¹⁰⁸

Una probable primera consecuencia de la formulación de este Plan Comarcal que nunca llegó a ser aprobado fue la incorporación en 1.975 al municipio de Vitoria de los términos de Mendoza, Foronda y los Huetos¹⁰⁹, con lo que aquél alcanzó una extensión de 286 km². En julio de 1.976 se fusionan los municipios de Iruña y Nanclares de la Oca (para dar lugar a la nueva entidad de Iruña de Oca), con lo que la Comarca queda reducida a tres términos municipales: Vitoria, Iruña de Oca y el pequeño enclave de Arzazua-Ubarrundia, que permanece hasta el día de la fecha como una especie de cuña que penetra hasta muy cerca del casco urbano-industrial de la ciudad de Vitoria por el Noroeste.

Desde el punto de vista técnico, el Plan Comarcal incluye una amplia información urbanística y unas propuestas muy genéricas de **calificación de suelo**, abarcando

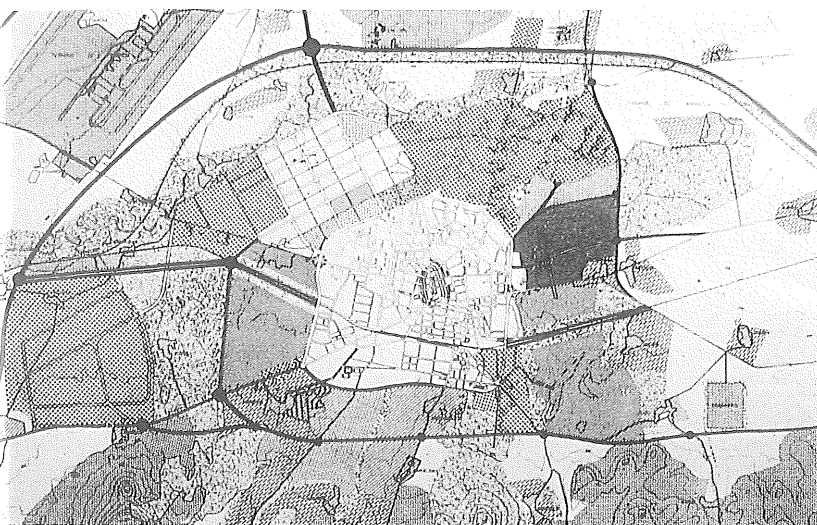


41. Usos del suelo en la zona Oeste de la ciudad: barrios de Ariznabarria, San Martín, Ajuria, Avendaño, Txagorritxu, Gazalbide y borde Oeste de la Avda. Gasteiz (1.983)

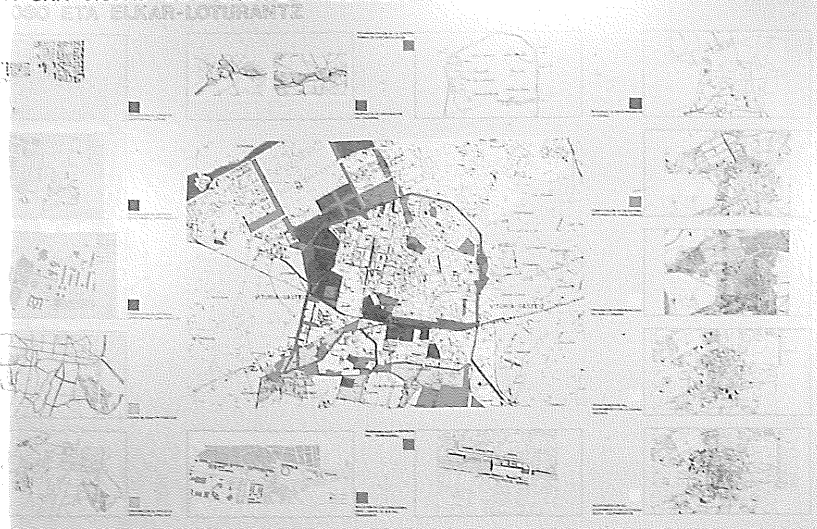
42. Plan Parcial del Polígono 29, Ariznabarria (1.975, modificado en 1.978); 3.170 viviendas; E. Marimon, arquitecto. *Polígono de promoción pública reciente al Suroeste de la ciudad; densidad adaptada al tope de la ley de 1.975 (75 viv/Ha.). Recupera los trazados reticulares y la regularidad de la opción tipo morfológica: manzana en “U” de altura limitada y uso exclusivamente residencial.*

108. “Plan General de Ordenación Urbana de Vitoria y su Comarca”, 1.976, Tomo I, pgs.40-41.

109. El de Foronda por Decreto 1.698 de 25 de Junio 1.975 y los otros dos por Decreto 1.885 de 10 Julio 1.975.



43. Plan General de Ordenación Urbana de Vitoria y su Comarca: Llanada Occidental alavesa; red viaria y zonas verdes (Julio de 1.976).



44. Revisión del Plan General de 1.963 (Avance de 1.983). Resumen de propuestas estructurales: "Hacia una ciudad compleja integrada". Se destacan los grandes temas de la revisión 1.983/85.

amplias zonas de la Llanada hacia el Este y el Oeste del casco actual, exteriores a la Ronda de Circunvalación. Al parecer, fue la política de concentración del crecimiento demográfico e industrial en la capital y su entorno inmediato la que entró en conflicto con las propuestas descentralizadoras¹¹⁰ que proponía en aquellos años la Diputación Foral y supuso la paralización del Plan Comarcal.

15

La política de protección del patrimonio edificado entre 1.963 y 1.981¹¹¹

El Plan Especial del polígono número 40 se extiende al área ocupada por el Ensanche de 1.865 así como a un amplio espacio al NW de aquel; supone un desarrollo del Plan General de 1.963 y se aprueba en 1.969¹¹².

Se señalan en plano las alineaciones exteriores (calle) e interiores (patios de manzana), así como el número de plantas por tramos de calle; los fondos edificables, delimitados por ambas alineaciones, son de 30 m. en su mayor parte, aunque también se reducen a veces hasta 25 ó 22 m.

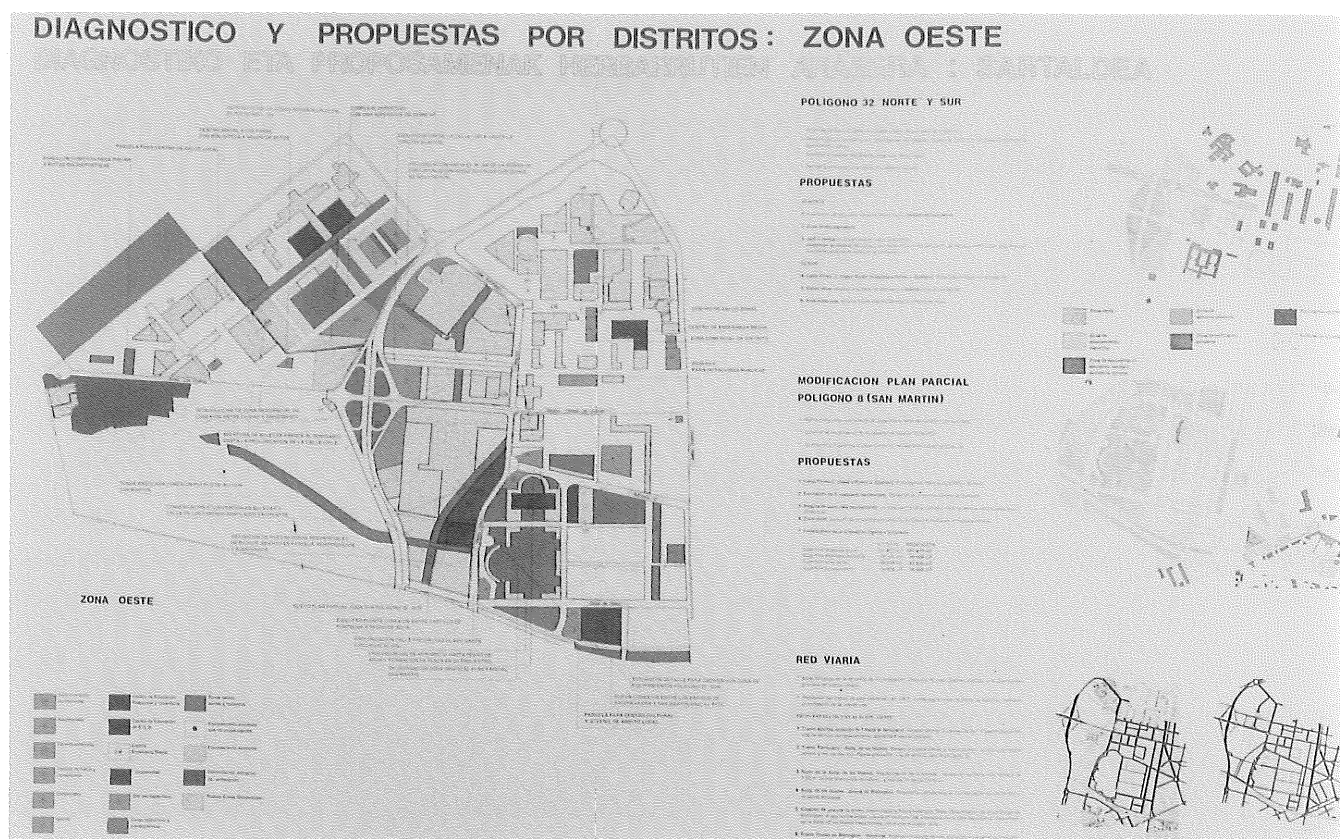
Las alturas son de planta baja más cuatro pisos más ático en la mayor parte del Ensanche histórico, incluyendo la calle Dato, aunque se elevan una planta más en una serie de vías importantes (Ortiz de Zárate, Paz, S. Antonio, S. Francisco, Independencia y primer tramo de General Alava). En

más ático en la mayor parte del Ensanche histórico, incluyendo la calle Dato, aunque se elevan una planta más en una serie de vías importantes (Ortiz de Zárate, Paz, S. Antonio, S. Francisco, Independencia y primer tramo de General Alava). En

110. La Diputación defendía un programa de zonas industriales alternativas a los polígonos que rodean Vitoria; una primera orla de "polígonos de descongestión" en Villareal, Alegría y Nanclares y una segunda franja, algo más distante, incluyendo los núcleos de Araya, Rivabellosa, Amurrio-Llodio y Murga.

111. Se realiza una exposición más detallada para el Casco Medieval y para el Ensanche histórico (1.865) en el Capítulo 3 de esta publicación.

112. Se reproducen íntegramente en la publicación del Ayuntamiento. "Ordenanzas Municipales. Tomo I", Vitoria 1.973, pgs. 252 a 254, bajo el título de "Plan Especial para aplicación de las Ordenanzas generales de edificación en la zona denominada <Primer Ensanche de Vitoria>. Plan número 40.



las manzanas situadas al NW del Ensanche de 1.865, fuera de sus límites, las alturas oscilan entre baja más cinco plantas y ático a baja más ocho pisos y ático, alcanzándose los máximos en las importantes Avenidas de Sancho El Sabio y de Gasteiz (denominada entonces Generalísimo). El nivel de “protección” proporcionado por este Plan Especial de 1.968/69 es, como se puede comprobar, más bien escaso, al menos dentro del ámbito del Ensanche de 1.865, donde el tipo edificatorio más frecuente cuenta con planta baja, tres plantas piso y cubierta inclinada.

A finales de los 70, cuando comienzan a observarse presiones para el derribo y reedificación de edificios de finales del XIX de acuerdo con la tolerante norma de 1.969, se redactan unas **Normas Complementarias** para el Ensanche de Vitoria¹¹³,

45. Revisión del Plan General de 1.963 (Avance de 1.983). Diagnóstico y propuestas por distritos: Zona Oeste. Esta ilustración procede de la *Exposición Pública del Avance* y contiene las principales propuestas para el Sector Noroeste de la ciudad, afectando a determinaciones sobre suelo todavía vacante del Plan de 1.963 y modificaciones de algunos documentos de planeamiento de desarrollo: Plan Parcial de S. Martín y proyecto del Actur Lakua.

113. Aprobación inicial por el Ayuntamiento de fecha 11.12.1979 y Definitiva por el Gobierno Vasco de 25.1.1980.



4 HIRIAREN
CLASIFICAC

46. Revisión del Plan General de 1.963 (D.A.I., noviembre de 1.984).
Plano de Clasificación del suelo.

47. Revisión del Plan General de 1.963 (D.A.I., noviembre de 1.984).
Calificación pormenorizada del suelo en la ciudad y zonas de expansión.

aprobadas en 1.980 como modificación al Plan de 1.963, y a las Ordenanzas de 1.969. Las modificaciones esenciales son:

- se reduce el fondo edificable a un máximo de 22 m.

- se establece una norma de altura única para toda la calle Dato, el eje principal del Ensanche, que se limita a baja y tres plantas con la posibilidad de viviendas bajo cubierta de pendiente no superior a 30 grados (57,50%).

- para el resto de las vías del ensanche se permite una planta más, obligando a una solución de cubierta similar a la establecida para la calle Dato.

Cuando se comienza (1.982) el proceso de revisión del Plan General de 1.963, el estado de la política de protección del patrimonio edificado en la ciudad se reduce a las Normas que se acaban de comentar vigentes desde Enero de 1.980.

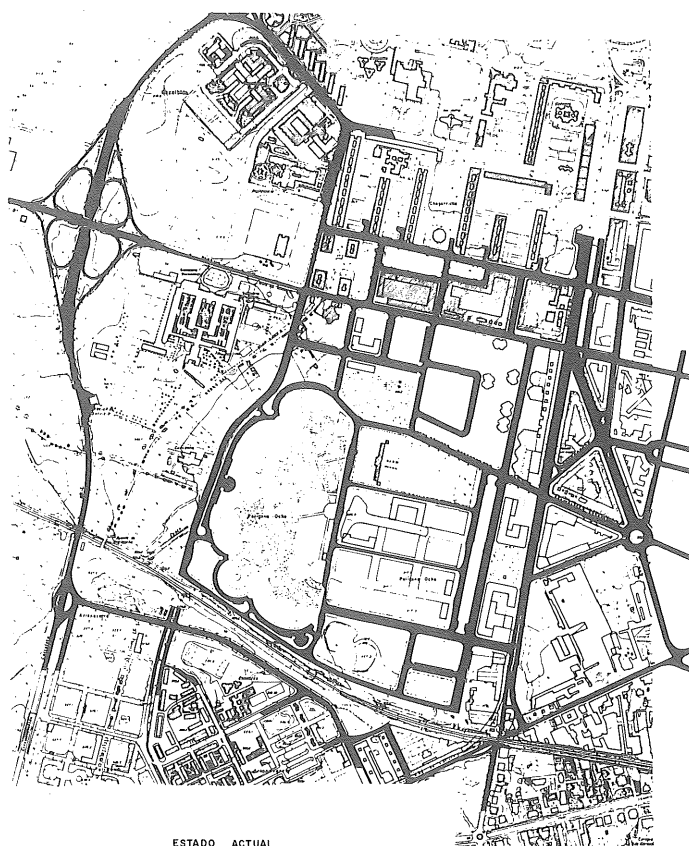
Está en marcha un **Plan Especial de Rehabilitación del casco medieval** que hasta dicho momento tan sólo ha producido (Julio 1.981) unas "Operaciones piloto de rehabilitación integrada"¹¹⁴. En el resto de la ciudad no existe norma alguna de protección, lo que es

especialmente grave en la zona al Sur del ferrocarril, con importantes edificios institucionales (cuarteles, conventos, hospitales) de principios de siglo.

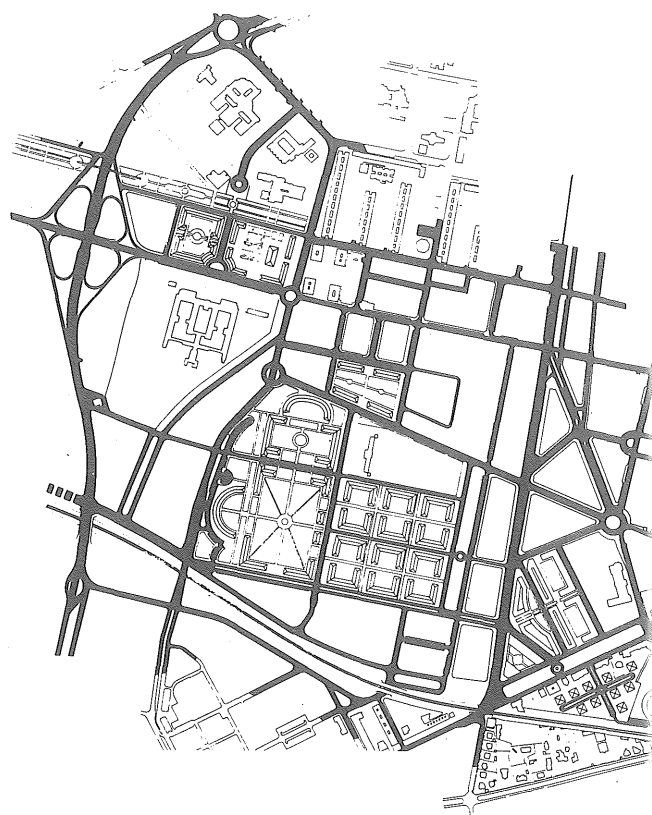
De hecho en la publicación de las Cajas de Ahorro de 1.982 se estima la posibilidad de construir hasta 480 viviendas en la manzana ocupada por los Cuarteles de Marqués de Urquijo y 121 en la manzana de las Carmelitas¹¹⁵.

¹¹⁴. Vease el Capítulo 3.1, "El Plan Especial de Rehabilitación del Casco Medieval y la experiencia de su desarrollo, 1982-1992", redactado por Paulino Medina, arquitecto municipal responsable de dicho recinto.

¹¹⁵. Op.cit., 1.982, pgs. 140 a 143; son ámbitos pendientes de desarrollo mediante planeamiento parcial; la aprobación del Plan de 1.985, supondrá la eliminación de tales expectativas (drástica en el primer caso).



ESTADO ACTUAL



PROPUESTA

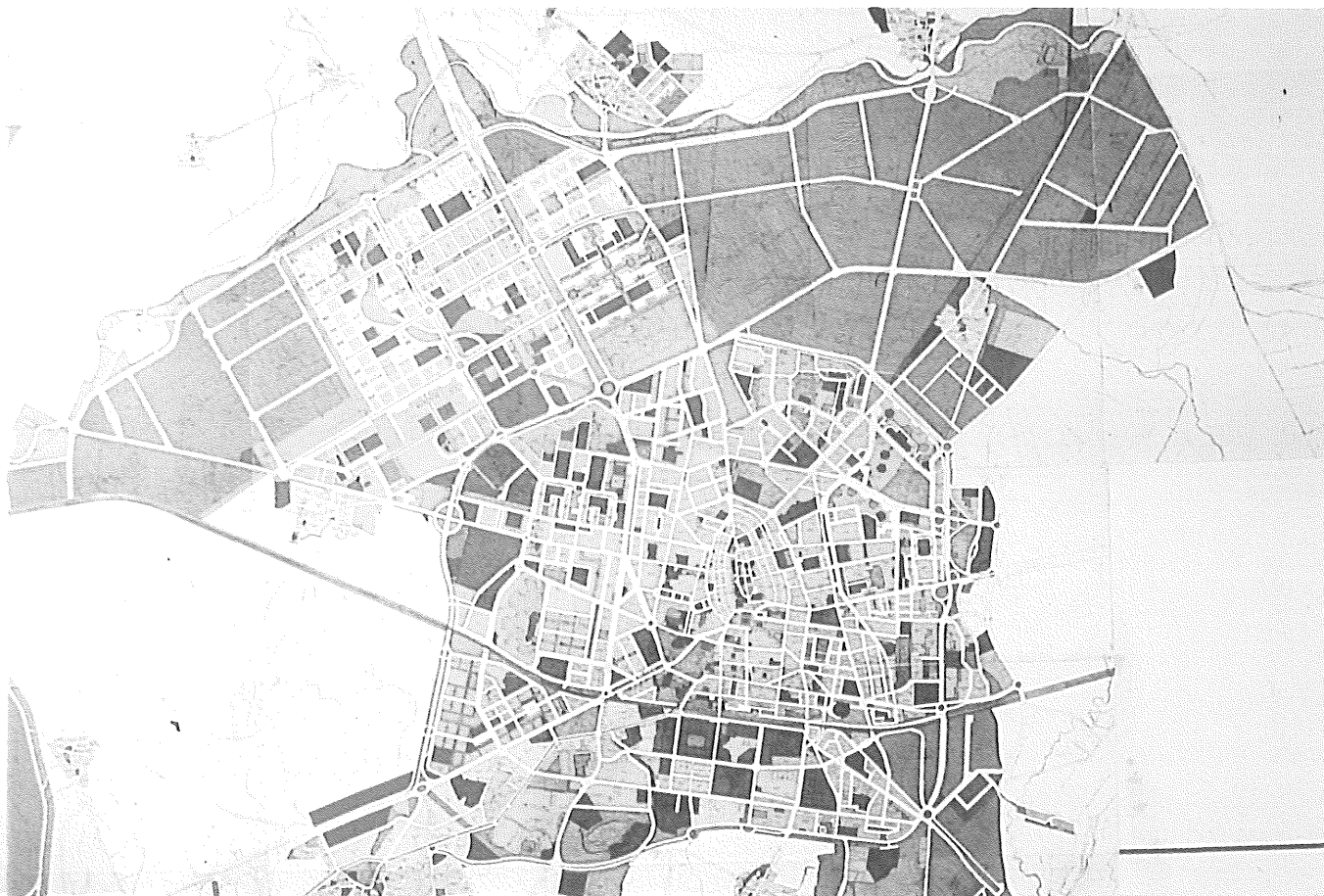
16

La revisión del Plan General de 1.963 (1.982/85)

La Revisión del Plan General de 1.963 se comienza en 1.982¹¹⁶ y culmina en 1.985 y 1.986 respectivamente, con las aprobaciones Provisional (Pleno del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz de 31.7.1985) y Definitiva (Diputación Foral de Alava, 16.6.1986 refrendada para el Documento Refundido el 29.5.1990). A este documento, hoy vigente, se le dedican amplias referencias en muchos de los capítulos de esta publicación, por lo que no procederemos ahora a extendernos sobre él.

48. Revisión del Plan General de 1.963 (Avance de 1.983); Zona Oeste: propuesta de modificación de la ordenación y la red viaria. Algunos de los contenidos de esta propuesta se desarrollaron en el Plan definitivamente aprobado (ordenación de Aranzabal, polígono 32 Norte y Sur) y otros fueron suprimidos (reordenación del polígono de S. Martín, por ejemplo).

116. Después del fallo de un Concurso Nacional a favor del equipo encabezado por Luis Armentia Orbe, Ramón López de Lucio y Fernando Velao Reyes. El avance se presentó en 1.983 y el Plan obtuvo las aprobaciones municipales en 1.984/85. La Definitiva, por la Diputación Foral, en 1.986; el documento refundido fue definitivamente aprobado por la Diputación Foral el 29.05.1990



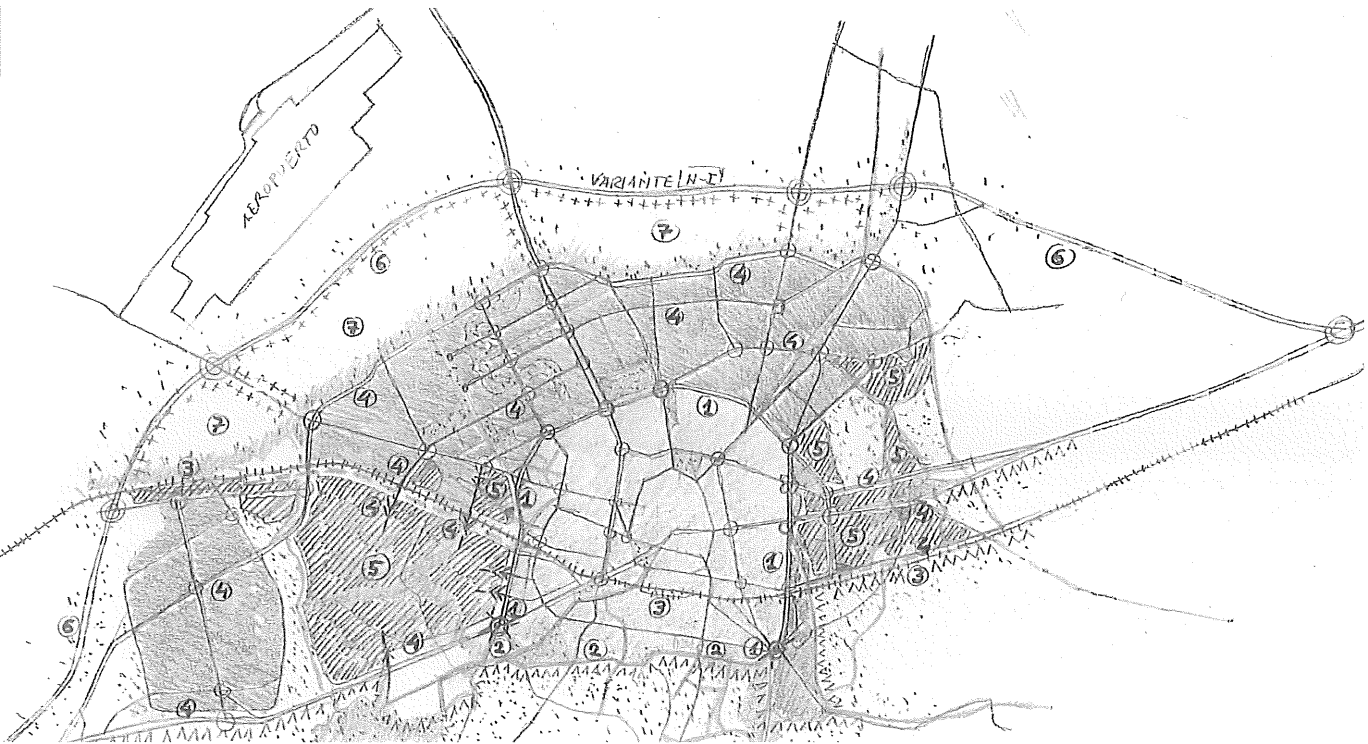
49. Revisión del Plan General de 1.963 (D.A.I., noviembre de 1.984). Alineaciones y calificación pormenorizada en entidades menores de población.

Veáanse en particular:

- **pólíticas y objetivos generales** del Plan en la introducción.
- política de **protección del patrimonio** en el capítulo 3.2.
- transformación y diseño del **Actur Lakua** en el capítulo 4.
- determinaciones para las unidades de actuación en **suelo urbano** y los polígonos de **Reforma Interior** en el capítulo 5.
- **sistema arterial urbano** (en particular tratamiento de la Ronda de Circunvalación, su cierre Sur y los posibles desarrollos urbanos futuros) en el Capítulo 6.



50. Revisión del Plan General de 1.963 (D.A.I., noviembre de 1.984). Calificación pormenorizada en la ciudad y zonas de expansión. *Detalle de la zona Oriental del casco urbano.*



51. Principales propuestas del Plan General de 1.985). Esquema.

Ciudad histórica (casco medieval, Pza. Nueva, Arquillos, Ciudad-Jardín y zona sur, grandes instituciones; resto alineaciones (1ª mitad s. XX)

PRINCIPALES PROPUESTAS DEL PLAN GENERAL DE 1.985:

- 1 Reurbanización de la Ronda de Circunvalación como avenida urbana.
- 2 Cierre "blando" tramo sur circunvalación.
- 3 Conservación del trazado actual del FFCC y nueva estación de mercancías en Jundiz.
- 4 Nuevas directrices E-O de desarrollo urbano.
- 5 Zonas rústicas especialmente protegidas por su situación estratégica: posibles crecimientos futuros en dirección E-O.
- 6 Nueva circunvalación Norte (variante N-1).
- 7 Ambitos de crecimiento difuso entre el río Zadorra y la nueva circunvalación.